



Alianzas para nuestra Tierra

El congreso de agricultura en el Goetheanum 2013



DAS GOETHEANUM

WOCHENSCHRIFT FÜR ANTHROPOSOPHIE
EDICION EN CASTELLANO

Tema del año 2013-2014

Las abejas, creadoras de relaciones

Los Congresos de 2011-12-13 representaron una trilogía, que tenía como objetivo el aprender nuevas formas para una investigación en diálogo (Desde los puntos ardientes hasta los puntos de luz), para darnos nuevos impulsos (Avanzando hacia las fuentes) y para llevar el impulso biodinámico de forma más intensa hasta la sociedad civil (Alianzas para nuestra tierra). Entonces ahora, la Sección de Agricultura del Goetheanum propone para el nuevo año de trabajo comenzar con una nueva serie de temas. Por una parte ha de orientarse de forma más íntima a la práctica agrícola con el suelo, las plantas y los animales. Por otra parte el pensamiento guía constante ha de ser la cuestión: «Cómo consigo seguridad interior?», para que en el trato con los seres vivos en la granja no sea dependiente alguna que otra autoridad, de la naturaleza que esta sea. Bajo estas circunstancias proponemos como tema del año: Las abejas, creadoras de relaciones. Este tema es de inmensa actualidad y además está relacionado con el tema de la formación de alianzas.

El proceso de muerte de las abejas ha sido y es un shock para gran número de personas. Mucho más allá de los problemas prácticos y los círculos de apicultores y agricultores afectados, nos concierne a todos en la actualidad y nos asusta, pues unos de los símbolos más profundos de nuestra agricultura, la abeja, nuestro único insecto domesticado se encuentra amenazado de muerte. En los últimos años, las abejas se han convertido en motivo para muchas personas para la constitución de iniciativas comunes, acompañado de una gran ola de artículos, libros y películas acerca del tema de las abejas. Este insecto se ha convertido como en un foco, que nos indica la creciente debilidad del mundo de lo vivo.

Antiguamente las sacerdotisas -Melissa fue sacerdotisa en Ephesus- anunciaban como las abejas se estaban reduciendo a ser máquinas de producción de miel y de polinización. En la realidad actual de las granjas ha desaparecido de muchos entornos y paisaje debido a la paulatina industrialización de la agricultura y la apicultura.

En 1923 Rudolf Steiner habló del peligro de la muerte de las abejas en relación al proceso de desarrollo tecnológico de la apicultura, por ejemplo la cría artificial de reinas. De acuerdo a ello ha dado muchas indicaciones para una apicultura en armonía con el ser de la abeja. En el Curso de agricultura habla de la importancia de la vida de los insectos en las granjas, como un aspecto polar necesario de equilibrio con la vida vegetativa de las plantas, en el que los insectos aportan la astralidad necesaria a las plantas para la floración y la formación de frutos.

Desde las cuestiones prácticas de la apicultura sobre las numerosas prácticas profesionales de la apicultura Demeter hasta el lugar de la abeja en la tradición y en el mundo simbólico, pasando por los productos de la abeja, este tema abre un amplio campo de búsqueda, de cuestiones a investigar e intercambio interdisciplinar. Las cuestiones siguientes pueden constituir líneas directrices para una preparación activa del tema:

¿Cómo puede entenderse la naturaleza de la abeja y su papel en el organismo agrícola?

¿Cuáles son los elementos necesarios para una apicultura en acuerdo con el ser de la abeja?

¿Puede crearse el paisaje de la granja de forma que las abejas y otros insectos polinizadores encuentren alimento todo el año?

¿Cómo pueden constituirse alianzas entre las granjas, los apicultores y los consumidores para que cada granja pueda tener sus abejas?

Las abejas nos fascinan como animales sociales con el gesto de dar, de sacrificio y de altruismo, con los que nos muestran motivos y formas para una sociedad del futuro.

¿Cómo podemos comprender estos motivos e inspirarnos de ellos para nuestra vida social? ¿Qué papel pueden jugar las abejas en la pedagogía, la terapia y el arte?

Entonces es válido el contemplar también la gran riqueza de valiosas sustancias que nos ofrecen las abejas: la miel, la cera, el propóleo, el veneno de abeja, etc... ¿Como han de

ser entendidas estas sustancias y su uso en la alimentación y la medicina?

Estas indicaciones o motivaciones, que ciertamente no son todas, quieren ser una orientación para el tema del año, para éste abarque en el sentido más amplio posible las abejas y los insectos, así como todas las relaciones pueden ser establecidas con la agricultura, el paisaje, la historia, el hombre. A través de la profundización del tema con un principio transdisciplinar esperamos poder hacer una aportación para devolver a las abejas un lugar en el corazón de nuestras granjas y de nuestros paisajes.

La carta pensamiento guía que ha de acompañar el tema del año es para este año: «La libertad del hombre y la época de Micael» (Rudolf Steiner, Pensamientos guía de la Antroposofía, GA 26)

Libros sobre el tema:

Rudolf Steiner (1923) «El mundo de las abejas» Hg. Martin Dettli, Rudolf Steiner Verlag 2010

Michael Weiler «El hombre y las abejas» Verlag Lebendige Erde 2000

Matthias K. Thun «La abeja -Prácticas y cuidados» Thun Verlag 2000, 5. Auflage
Libros para la práctica:

Matthias Lehnerr «El libro de la apicultura» Aristaios Verlag 2004

Erhard Maria Klein «La colmena» 2012

En la Carta Circular de la Sección, que se publica dos veces al año (se puede recibir tras solicitarla a la Sección de Agricultura), el tema del año va a profundizarse a través de diversos aportes. Constituye la base para el tema del Congreso de 2014 (el título del Congreso no coincide en general exactamente con el nombre del tema del año), que tendrá lugar en el Goetheanum en Dornach entre el 5 y el 8 de febrero.

Alianzas para nuestra Tierra

El congreso de agricultura
en el Goetheanum 2013

El tema del congreso de agricultura de este año, « Alianzas para nuestra Tierra », constituye el tercer paso de un largo camino recorrido. Hace dos años, bajo los consejos de Claus Otto Scharmer y de Nicanor Perlas, nos hemos interrogado sobre la naturaleza de nuestros puntos candentes y la manera en que pueden metamorfosearse en focos de luz. La abundancia de las respuestas que hemos logrado visibilizar a través de un método dialógico, puede resumirse en tres puntos :

1. Nuestras fincas deben ser buenas fincas.
2. Queremos avanzar en nuestro camino interno.
3. Queremos indagar sobre las cuestiones y temas actuales.

Lograr esta trilogía pareciera imposible, y sin embargo, es en el equilibrio de estos tres caminos en uno sólo y único, donde reposa el porvenir. Adivinamos ya que no se trata de escoger entre uno de estos tres puntos ; los tres van de la mano. Estamos llamadas como personas a encontrar una actitud que refuerce a los tres de la misma manera. El año pasado hemos efectuado el segundo paso, preguntándonos : qué es lo esencial dentro del impulso biodinámico ? Cuáles son los principios, que reposando en lo más profundo de mi ser, se manifiestan a través de lo que hago con mis manos, actuando en el seno del mundo vivo en mi finca, dentro del suelo, las plantas y los animales y que me devuelven los impulsos de ese mundo vivo? Recapitulando: aquello esencial es una actitud interna. Dicha actitud puede formar un puente entre el interior y el exterior y puede condensarse en cuatro principios. Cada principio posee una cualidad interior relacionada con la actitud humana y una cualidad exterior relacionada con la agricultura.

• Honestidad e Identidad • Apertura y Evolución • Solidaridad y Cooperación • Iniciativa y Realidad

Esta es entonces la base del tercer paso, la construcción y la colaboración activa a través de alianzas, con el propósito de contribuir a resolver los grandes problemas de nuestra época en el dominio de la agricultura y de la alimentación. Son alianzas porque los desafíos que se nos presentan son gigantescos para el tamaño de nuestro aún pequeño movimiento biodinámico. Una alianza es una asociación de intenciones con un objetivo común. Una alianza, es al mismo tiempo, una creación nueva de orden espiritual y cultural, es la respuesta a la llamada de socorro de la tierra. Es triunfo y dolor porque desafía la comprensión que tenemos de nosotros y nosotras como personas; pertenece al rostro del porvenir, nuevo y diferente, más aterrador pero también más alegre de lo esperado. Las alianzas son fuentes. Cuando las fuentes brotan, los puntos candentes se convierten en faros de luz. Este es el tema del presente número de Das Goetheanum en cien voces.



Ueli Hurter dirige la Sección de Agricultura en el Goetheanum en compañía de Jean-Michel Florin y Thomas Lüthi.



Rajagopal, iniciador del movimiento de los campesinos sin tierra en India, observa el vitral rojo del Goetheanum



Maya Graf, presidenta del parlamento suizo.
Foto de Anna Krygier

La cultura de las Alianzas

Este año, la conferencia anual de la Sección de Agricultura estuvo a cargo de Maya Graf, la Presidenta de la Asamblea Nacional Suiza.

Existen aproximadamente 100,000 asociaciones en Suiza. Con una población de ocho millones de personas, esta cifra constituye la más alta proporción en el mundo entero. Con esta figura, Maya Graf, la Presidenta del Parlamento Suizo, abrió la Conferencia de Agricultura. Graf es una agricultora ecológica y ocupa en la actualidad el puesto más alto en Suiza. En su discurso de apertura expresó que la riqueza dentro de la vida asociativa es el campo donde las personas pueden aprender las virtudes de la construcción de alianzas desde una edad temprana. En este sentido, Suiza es un país construido sobre comunidades con intereses comunes. Este país se desarrolla a si mismo «desde abajo hacia arriba» - desde pequeñas unidades- hasta un estado federado. Graf describió cuál es la situación típica dentro de la política suiza: en el marco del gobierno federal, los cuatro o cinco partidos más fuertes están representados. Este equilibrio

institucionalizado entre las fuerzas políticas y las corrientes es una receta para el éxito que ha brindado prosperidad y seguridad. Sin embargo, no siempre es fácil dentro de este sistema político poder mantener el paso junto con los desarrollos en la sociedad, puesto que este tipo de democracia toma su tiempo. Y con el tiempo se deben de forjar de nuevo más alianzas. La ventaja es que las soluciones que emanan de estas formas gozan de un apoyo muy amplio. Maya Graf describió la moratoria sobre la tecnología genética como un ejemplo de esta cultura política. Gracias a una gran alianza entre organizaciones de personas agricultoras, consumidoras, ambientalistas y de desarrollo - instituciones antroposóficas, empresas de caterings, industria alimentaria y políticos - el 27 de noviembre del 2005 se logró una histórica victoria: 55,7% de las personas votantes y todos los cantones suizos declararon un Si rotundo a la moratoria.

El Taller de Alianzas

El portador del Premio Nobel Alternativo nos deja tres herramientas para formar Comunidad con las personas que nos son extrañas en apariencia y así edificar una relación con nuestro Ser superior.

Focalizar

Comencé mi trabajo alrededor del tema de las alianzas cuando me di cuenta que no me bastaba con ser un agricultor biodinámico. Debemos de ir más allá de nuestra « zona de confort ». En un mundo en fragmentación, nuestra apuesta es re-encontrar la unidad. Debemos crearla al exterior y al interior -en nuestra conciencia: ello requiere una capacidad y voluntad de sacrificio, concepto que no está muy a la moda en esta época de individualismo. Para individualizarse necesitamos la tensión entre lo eterno dentro del alma y el yo inferior, entre lo perfecto y la « herida interna ». Forjar alianzas significa integrar esta herida en la relación de unas con otros.

Darle forma a nuestro interior significa por lo tanto recorrer el camino del Grial en tres etapas.

Primero, la ignorancia del efecto de nuestros propios actos; para superarlo debo observar la naturaleza. Cuando nos despertamos de ésta ignorancia, surge la duda hacia mi y hacia el mundo. En la formación de alianzas debemos confrontarnos a diversas personalidades, visiones del mundo y fuerzas. Comenzamos a dudar de la posibilidad de forjar una alianza. Esta duda se transforma en energía de metamorfosis, un estado que nos permite transformar el mundo. Las diferentes identidades que encontramos en el mundo son fragmentos de un todo. Si logramos comprenderlo, podremos descubrir lo que cada individualidad puede aportar en el trabajo de alianzas. De este modo, los problemas con los que nos confrontamos se convierten en una impulsión para el desarrollo de una conciencia global desde la humanidad. Para completarnos como seres humanos, debemos ser simultáneamente universales y singulares para así adentrarnos dentro del proceso del mundo.

Transformar

Forjar alianzas significa crear relaciones,

lo que presupone una conciencia de si. El yo tiene dos rostros: el ser inferior y el ser superior. El ser inferior tiene la tendencia a volverse hacia el pasado; nos damos cuenta de ello cuando algo nuevo viene a nuestro encuentro en la alianza.

El ser superior es capaz de crear nuevas formas sociales para adentrarse en los problemas del mundo. Son los problemas que sólo encuentran solución en las alianzas que integran el conjunto de la sociedad. Se trata de crear los cimientos de una nueva humanidad.

Este momento comienza en la focalización del descubrimiento de nuestros impedimentos - un camino que empieza por la ignorancia. La transformación es el principio de la duda. Ya no estamos seguros de lo que consideramos como certezas hasta ahora en nuestras vidas. Dudamos del hecho que podemos enfrentarnos a lo nuevo. Este proceso es una parte de una prueba interior. Parsifal se convierte en el Rey del Grial puesto que ha logrado superar en si mismo la herida de Amfortas.

Las alianzas ganan fuerza cuando esta auto transformación ocurre y se desarrolla en conjunción con los otros y otras, para convertirse en transformación del mundo.

Debemos percibir activamente aquello que vive en la otra persona, aunque su punto de vista no nos plazca. Algunas veces logramos encontrar el motivo que puede juntar las diferentes posiciones. La exigencia en el debate es de encontrar realmente una unidad, una imagen global. Mientras escuchamos, nuestro lenguaje se transforma de manera que podemos comunicarnos mejor y así comenzamos a pensar de una forma más viva. El pensamiento vivo permite comprender a la otra persona como un todo. La formación de la alianza es el camino de lo imperfecto puesto que llevamos dentro la herida de Amfortas. Aquello que percibimos como un aspecto separado de nosotros, no es realidad sino una parte del todo que quiere expresarse.

Modelar

No podemos formar alianzas sobre la base de la conciencia ordinaria, de todos los días. Tenemos en nuestro interior dos almas: una está limitada al mundo temporal, la otra está ligada a nuestra misión en la tierra. La llamada surge en un momento de ignorancia que puede ser superado a través de la focalización. A continuación, hay que cruzar una prueba interna cuando tenemos dudas sobre lo que el porvenir pueda traer. Los pasos siguientes conducen al discernimiento a través del cual lo “nuevo” se manifiesta.

Cómo superar la herida de Amfortas, la herida de sentirme abrumado? A través de mi pensamiento algo en el mundo se une a mi. Cuando sentimos su unidad con el mundo, es cuando el Ser superior está activo en nosotros puesto que el ser inferior solo puede representarse esta idea de unión con el mundo, no la puede sentir. En este estado de aptitud nos encontramos plenos de un porvenir que, aunque sea reducido, es el poder que ha creado el mundo. .

A través de la individualización la herida de Amfortas ha tomado el lugar de la unidad. No obstante hay un pequeño paso para ir del conocimiento a la moral y de la libertad a la responsabilidad. Es entonces cuando hacemos parte del mundo, el mundo quiere y actúa a través nuestro. Lo imposible se convierte en posible. En este estado de la presencia espiritual, sentimos el devenir del mundo. En el estado de duda, vemos el pasado y todo parece imposible. Las estructuras de poder de la vida moderna se cruzan en nuestro camino Estas se transforman cuando sienten el calor de la sociedad civil. Esta sociedad civil se forma cuando encontramos seres humanos que comparten ideales. Termino con una frase de Goethe: « en el momento en que nos comprometemos definitivamente, también la Providencia se conmueve ».



Nicanor Perlas es sociólogo, activista mundial y ha recibido el Premio Nobel alternativo.

QUERER SUFRIR MÁS QUE LOS OTROS

Durante treinta años Rajagopal ha recorrido India de pueblo en pueblo, de aldea en aldea, construyendo una alianza. El año pasado una marcha no violenta de 50 000 personas concluyó en un acuerdo con el gobierno.

He visto numerosas alianzas fracasar. Superar los problemas de rivalidad y de gestión, es nuestro gran reto! Tenemos que volver a configurar nuestra nueva personalidad para ser capaces de trabajar juntos. - La situación del mundo es difícil. Todos los recursos se ven amenazados por la codicia de la ganancia. En la India, los campesinos y campesinas se suicidan o migran a las ciudades, a raíz de la privatización de sus recursos. Muchas de estas personas no tienen posibilidad de proteger sus recursos y sus vidas. Nuestra responsabilidad de actuar con rapidez y en conjunto es muy grande. Ningún individuo puede trabajar solo para hacer algo contra el impacto de la globalización. Formar alianzas y mantenerlas con vida, requiere de cada persona sacrificio y una gran disposición para aprender. - Diversos grupos, diversas organizaciones poseen diferentes facultades: cómo juntarlas? - Estoy agradecido de que la Sección de Agricultura del Goetheanum haya elegido este tema que se encuentra inmerso en el espíritu del tiempo. Con mucho gusto voy a describir mis experiencias en este ámbito en la India.

Tierra Madre, perdónanos

La filosofía de la religión hinduista considera que el universo es una gran familia. Cómo nos comportamos dentro de una familia? Nos respetamos y compartimos; la discriminación y la pobreza no existen. Mahatma Gandhi declaró: « El país pertenece a Dios, todos los recursos naturales pertenecen a Dios. La tierra no puede pertenecer a ninguna persona. » Es bastante ideal asegurar a todos los seres humanos el derecho a una existencia dignamente humana, excluyendo la competencia y la dominación de grupos aislados. -La mayoría de personas campesinas en India comienzan aún hoy su día con la siguiente oración: « Para el ser humano moderno, el suelo es sobre todo una mercancía. Para los campesinos y campesinas en India, el suelo significa armonía entre los seres humanos y entre los seres humanos y la tierra. »

El concepto de « Madre Tierra » se encuentra profundamente anclado y forma el concepto de base de nuestras alianzas. Necesitamos mucha paciencia para formar alianzas dentro del movimiento social. Dentro de mi trabajo, he recorrido pueblo tras pueblo durante treinta años para encontrar dichas alianzas. Nuestra primera gran acción fue en el año 2000. Siete años después, a la ocasión de una marcha por los derechos de

las personas sin tierra de 27 días y de 350 km desde Gwalior a Delhi, se reunieron 25,000 personas. Sin embargo aún no era suficiente y debimos continuar con nuestro trabajo. Debemos invertir para formar alianzas. Volví a ir de pueblo en pueblo los cinco años siguientes, para encontrar nuevos compañeros en la alianza. En octubre del 2012, organizamos una marcha con 50,000 personas campesinas, con adivasis, dalits y sin tierra. La denominamos « Jan Satyagraha » — El Juicio del Pueblo. Con esta marcha, quisimos llamar la atención sobre la injusticia de la Ley de Tierras y la necesidad urgente de una reforma de la propiedad de la tierra en la India. Fue la mayor acción no violenta por el derecho a la tierra, el agua y los bosques. Los participantes viajaron desde Gwalior hasta Agra. Aquí fue donde el gobierno firmó un acuerdo.

Transformar las debilidades en fuerzas

Es solamente en el trabajo de las alianzas donde nos damos cuenta de la fuerza existente contra los derechos humanos y la manera como las grandes sociedades multinacionales privatizan los bienes comunes. Muchas de las personas combatientes por los derechos humanos en India – pero también en Filipinas y en otros lugares- se han visto agredidas, encarceladas y asesinadas. Cómo nos podemos proteger en una situación similar? Debemos conservar el entusiasmo por la creación de nuevos derechos y formar alianzas. Es muy importante que podamos poner todas nuestras energías en un mismo cesto común. Si permanecemos en grupos aislados no podremos progresar. Dos mil grupos se han fusionado en nuestra alianza. Para actuar, a cada momento hemos recurrido al método justo. Tres son los axiomas que nos ayudan:

Resistencia — combatiremos, si debemos combatir.

Diálogo — hablaremos siempre que haya una posibilidad de hacerlo.
Trabajo edificador — caminamos sin violencia junto a las personas pobres.

La organización de la marcha tenía tres puntos candentes:

Las personas pobres : en India, muchas personas piensan que su pobreza está condicionada por el Karma; la pobreza es un don de Dios. Hace falta un gran trabajo de explicación, para mostrar a estas personas como se comporta la totalidad y como podemos cambiar algunas cosas de esta situación si protestamos. De esta manera llegamos a una marcha de 50,000 personas



Jan Satyagraha, „el juicio del pueblo“; encuentro final en Agra, 11 de octubre del 2012

que caminaron juntas y que transformaron sus debilidades en fuerzas. Para una marcha tan larga, las personas más pobres aportaron muchísimas ventajas: sólo necesitaban una comida al día, dormían en el borde de la carretera, no contaban sino con una rupia al día. Para organizar una marcha de esta magnitud, hemos transformado todas las debilidades y prejuicios de las personas en fuerzas.

La gente joven : Necesitamos de la gente joven que posee tanta energía. Cómo transformar esta energía en una acción positiva? Hemos ayudado a la gente joven a encontrar una cosa nueva entre la resignación y la violencia: la no-violencia activa.

Las mujeres : La Tierra Madre debe ser protegida por las mujeres. Hoy en día muchos hombres migran hacia las ciudades y son las mujeres quienes se quedan a trabajar en la agricultura. 70% de las personas que trabajan la tierra son mujeres campesinas. Observamos las mismas estadísticas en otros países en Asia y África. La tierra debe pertenecer a las mujeres. Ellas comprenden mejor el valor del suelo, de la agricultura y de la alimentación. La mayoría de participantes en la marcha eran mujeres.

Nuestro mayor problema eran las personas que han tenido una formación. Formar a quienes no están formados no es difícil. Sin embargo, en la clase media, la indiferencia reina frente a la expropiación y explotación de los recursos y de los seres humanos, frente a la producción de alimentos y frente al medio ambiente. Lo importante es estar comfortable. Hemos tentado con nuestro programa de llevar a estas personas del « No me importa » al « Me interesa, me importa ». Miremos un poco las ciudades: he visitado 300 núcleos urbanos y ninguna está viva. Están todas muertas. Si las personas actúan de una manera tan descuidada, cómo pueden nacer ciudades bellas y limpias? Cómo cambiar la actitud de las personas, cómo desarrollar un nivel de conciencia? Muchas personas de la clase media vienen a nosotros con estas preguntas.

Consejos para la formación de alianzas

- Hay que salir para formar alianzas ! No esperen que alguien

venga a tocar a su puerta. En el 2011 he recorrido 80 000 km atravesando toda la India, para visitar todos los lugares de protesta -contra la energía atómica, contra las minas, por la liberación de las semillas- y para hacerles parte de mi solidaridad. Hemos realizado una gran exposición en Delhi, donde presentábamos 2000 lugares de resistencia.

- En muchos casos es importante organizar el trabajo de manera que las personas vengan a nuestro encuentro; la cultura del país es en esta ocasión un buen punto de nexo. Trabajamos en India con tres conceptos importantes de Gandhi: 1. Hay suficiente en el mundo para las necesidades de todo el mundo, pero no suficiente para la avaricia de cualquiera 2. Es importante que haya una producción por las masas y no una producción en masa. 3. Piensen siempre en las personas más pobres: que repercusiones tienen sus proyectos? Las personas más pobres vivirán mejor o no?
- Utilicemos conceptos que junten a las personas.
- Necesitamos de un aspecto espiritual en nuestro trabajo. El poder sostener una alianza se revela en nuestra capacidad de sufrimiento; a través de la transformación debemos aprender a desarrollar el gozo en el sufrimiento. Es el aspecto espiritual de nuestro trabajo. Como seres humanos sentimos nuestro compañerismo en el sufrimiento. El objetivo será que el individuo quiera sufrir más que su prójimo. Esto tiene un gran efecto sobre la alianza.

Para concluir, un verso del premio Nobel Rabindranath Tagore : « El Sol se acuesta y la pequeña vela dice: « Hasta que tu vuelvas, puedo aportar luz ». Cada uno de nosotros, como seres humanos, podemos ser una pequeña vela. Cuando 100,000 velas brillan, aportan una inmensidad de luz »



Rajagopal P.V., presidente fundador de Ekta Parishad, una organización ciudadana popular, que organiza marchas de protesta no violentas.

SOBRE CÓMO LA TIERRA FUE UNA Y CADA SER HUMANO SU CENTRO

No es una cuestión obvia que hoy en día podamos hablar sobre “las alianzas para nuestra tierra”. En los principios del Renacimiento, fueron necesarios dos grandes pasos para que pudiéramos experimentar la Tierra como una entidad completa y al individuo como un ser único: los viajes de descubrimiento y el conocimiento adquirido por Nicolás de Cusa.

Es hoy en día sabido para muchas personas, especialmente para las más jóvenes, que no solamente estamos conectados entre nosotros como seres humanos sino también con la Tierra. Esta profunda conexión vive de una manera semi consciente o incipiente dentro de nuestra conciencia plena. Muchas personas sienten un nexo porque la Tierra es el único lugar donde la naturaleza humana ha sido dotada de las condiciones necesarias para su existencia. Esta toma de conciencia de un nexo ya no se deriva de la perspectiva de un Dios que dota a la creación de unidad, sino que surge del conocimiento de que la tierra es un todo. Esta toma de conciencia es un logro del Renacimiento, donde un sinnúmero de eventos tuvieron que suceder para que en el día de hoy se pueda formular el firme propósito de formar alianzas para esta tierra nuestra. Me gustaría destacar dos bases diferentes para que se de esta conciencia moderna.

La unidad de la Tierra debe ser descubierta

La primera base son los viajes del descubrimiento -estos increíblemente actos valerosos, que cambiaron radicalmente nuestra visión del mundo. Sólo a través de ellos se descubrió que la tierra era un globo y se comenzó a experimentar como tal. Este riesgo de las grandes exploraciones en mar necesitó más de un siglo antes de que la forma de la Tierra existiera delante del ser humano como una entidad perfectamente clara. Muy ligado a estas evoluciones se encontraba Enrique el Navegante (1394-1460). Al fundar la escuela de navegantes de Sagres, hizo posibles numerosos descubrimientos. Se dedicaban a la investigación y desarrollaban nuevas tecnologías. Año tras año, los navíos osaban alejarse más y más hacia el Sur. Tenían un gran obstáculo a superar en el Sur de África: « el cabo de las tormentas » o Cabo de la Buena Esperanza, como se llama hoy en día. Este rodeo, necesario para pasar al Océano Índico, no fue realizado sino hasta el 1448 por el Capitán Bartolomé Díaz. En 1492 Colón llegó hasta América Central y ocho años más tarde, Pedro Álvares Cabral alcanzó las costas de Brasil. Todos estos capitanes tenían la misión de elaborar de la manera más exacta posible las historias de todo lo que veían y exploraban así como de establecer los mapas correspondientes.¹

Sin olvidar que estos grandes descubrimientos trajeron enormes sufrimientos y que la colonización continua aún atrae problemas

tras de ella en muchísimos sitios, me gustaría poner de relieve un aspecto positivo. Debemos de imaginar lo que estos viajes de grandes descubrimientos representaban para los hombres de esta época. Se acumuló una increíble voluntad detrás de la idea de conquistar el mundo: tener acceso al conocimiento como ser humano. Grandes miedos debían ser superados; se describían entonces monstruos en el océano y montañas magnéticas. Los navegantes no sabían si esto era verdadero; se hacían valientemente a la mar, con la determinación de enfrentarse a lo que pudiera venir. Detrás de todo esto, se encuentra una improbable aspiración de lo desconocido, de lo que se presentía pero que no se podía aún aprehender. Esta ardiente aspiración se ve acompañada de la seguridad de que el ser humano es capaz de sobrellevar todas las dificultades, para llegar a aquello a lo que aspira. En el océano inestable y sin saber a qué atenerse, es la manera como nos podemos representar a estos navegantes, inmersos en una voluntad que no podemos quebrar, de descubrir nuevas tierras. El poeta portugués Fernando Pessoa describe la forma en la que, por la acción de los navegantes, el mundo desconocido se vuelve cada vez más pequeño y el mundo conocido más y más grande, hasta que aparece como un globo, enteramente redondo delante de los seres humanos.

1. El infante

*« y la orla blanca fue de isla en continente,
clareó, corriendo, hasta el fin del mundo,
y viose la tierra entera, de repente,
surgir, redonda, del azul profundo ».* 2

A partir de esta época, se volvió posible experimentar el ser ciudadano del mundo -en la manera como lo hacemos hoy en día - como una realidad. El hecho de sentir la Tierra como nuestra, y de querer comprometernos y luchar por ella, lo debemos al coraje de otros seres humanos, a sus ardientes aspiraciones y a su confianza. Detrás de esta profunda voluntad, que manifestaban en los viajes de los grandes descubrimientos, cohabitaban diversas razones: algunas solamente exteriores como los intereses de la expansión económica, pero también otras ligadas a una solidaridad espiritual con una impulsión cristiana original. Enrique el Navegante pertenecía a la Orden de los Caballeros de Cristo.



El memorial de los descubrimientos en Lisboa, presenta a Enrique El Navegador en la parte delantera del monumento

Se dice que cada uno de sus capitanes llevaba consigo una carta que debía de remitirse al sacerdote-rey Juan (Preste Juan), pues se creía que vivía en las Indias continuando allí con la impulsión del Grial. Steiner escribió en este contexto:

« En la época de las cruzadas, las personas veneraban y tomaban en estima el reino del Preste Juan, el sucesor de Parsifal; y según la manera en que la gente buscaba dicho reino, debemos de decir, que traducido a una forma geográfica terrestre, el lugar de Juan no se encuentra verdaderamente sobre la Tierra. »³

Dentro de esta ardiente aspiración de poder tomar la Tierra en las manos vemos también traslucirse la nostalgia de algo que no puede descubrirse sobre la Tierra.

Cada persona está llamada a ser el centro de la Tierra

La segunda impulsión que provee un cimiento a nuestra conciencia moderna, no puede ser descrita de una forma tan grandiosa como los viajes de los grandes descubrimientos, pero reviste de una gran importancia: son las ideas que Nicolás de Cusa desarrolló en su filosofía teológica y mística.

Es interesante constatar que Nicolás de Cusa haya realizado justamente en la mar su gran experiencia interior de evidenciar la manera en la cual el ser humano está conectado al mundo espiritual. Allí donde solo el horizonte infinito se extendía alrededor de él, a bordo de un navío que provenía de Grecia, llegó al discernimiento interior de la manera como lo divino podía ser aprehendido. De Cusa dijo que el ser humano a través de su pensamiento racional no está en capacidad de comprender completamente a Dios. Pero le es dado al ser humano igualmente, un medio de conocer, de aproximarse sin cesar a lo divino. El saber sobre su no-saber, su "docta ignorancia", es una ignorancia que lleva al hombre al saber de lo divino, al saber de lo universal. No obstante, el ser humano en este viaje siempre estará de camino. Y esto lo caracteriza como ser humano, que se encuentra siempre "en devenir" -esta es finalmente la manera humana de ser. De Cusa desarrolló una comprensión del ser humano como una imagen viva de Dios. Es una creación de Dios, pero una creación singular. Dios ha creado una criatura capaz, a través de su energía cognitiva, de ser ella

misma creadora.

El ser humano puede realmente sentirse en el centro del mundo de las criaturas. Todo ser humano individual se encuentra en el centro del mundo entero. De esta manera, Nicolás de Cusa abrió la posibilidad de pensar lo que para nosotros se convirtió en experiencia: a partir de mi perspectiva, de mi centro, veo alrededor de mi, exactamente como lo hace cada persona a partir de su centro. Es decir que la idea de un punto central absoluto se ha disuelto. Y esto mismo lo aplica a la concepción cosmológica del universo. Al hacerlo, se convierte en un precursor moderno de todos los astrónomos del Renacimiento. Nicolás de Cusa no piensa ya el universo de una manera primaria como una substancia; bien al contrario, lo hace como una relación entre cada detalle aislado de estos fenómenos plurales que constituyen el mundo entero.⁴ Y no solamente como una relación entre los fenómenos del mundo, sino el universo mismo, como una relación entre los fenómenos y Dios. Aquí, sigue a Anaxágoras que ha afirmado: "Todo está en todo". De esta forma, De Cusa escribió en su segundo libro de la docta ignorancia: "Resulta del primer libro que Dios se encuentra en el todo, que el todo se encuentra en él, y que a presente, Dios está en el todo a través de la mediación del Universo. Se establece entonces, que el todo se encuentra en el todo y que cada uno se encuentra en cada uno."⁵

Las consecuencias de estas ideas son de gran actualidad: para Nicolás de Cusa, el mundo no es un conjunto de individuos en su singularidad, sino más bien una red de conexiones, ya que todo está relacionado, como en un organismo.⁴ Y esto nos recuerda muchas ideas que hoy en día escuchamos y leemos. Él dice, exactamente, que de la misma manera que cada persona es el centro de su mundo, de la misma manera la Tierra no es más el punto central del universo: no existe más un punto central. Cada punto del universo puede ser un centro: "En cualquier lugar que cualquier persona se encuentre, cree que está en el punto central."⁶

« La Tierra es una estrella noble, que en comparación con todo el resto de estrellas tiene otra luz diferente, posee un calor y una influencia diferentes, como cada estrella se distingue en luz de las otras, en naturaleza y en influencia. »⁷

Lo que ha ocurrido físicamente a través de la conquista del mundo,
lo que Nicolás de Cusa desarrolló a través de sus pensamientos,
ambos pueden sentirse interiormente hoy en día.

Y el ser humano es el punto central de la Creación. En él, Dios hace su imagen creadora. El ser humano es la única criatura que puede reconocer al Creador como tal.

Nicolás de Cusa engendró el mundo a través de su antropología y su cosmología como una unidad; la Creación como todo coherente, con un centro en todas las partes donde cada ser humano como “*imago dei*” encierra en si mismo un mundo, que no está nunca cerrado, sino en cambio constante. Esta concepción lo lleva tan lejos, que él mismo como cardenal de la iglesia, en esa época -en los tiempos de la última cruzada- propone ya un entendimiento de las religiones, dentro del cual la aceptación del otro comprende la comprensión de las diversas convicciones personales: “Puesto que aspirar a una exacta conformidad en el todo, significa perturbar la paz.”⁸

“Donde no exista unanimidad en las formas de celebración, debemos dejar que cada nación observe sus prácticas devotas (devociones) y ceremonias (cerimonialia) – para preservar la fe y la paz. La devoción religiosa (devotion) puede crecer más aún con una cierta diversidad, si cada nación se esfuerza con entusiasmo y celo, por superar a las demás y así lograr un mayor mérito de Dios y alabanzas en el mundo”⁹

El nuevo mundo es global y móvil

Tenemos entonces, al alba de los tiempos modernos, la conquista de la Tierra como un todo y al mismo tiempo el conocimiento de esta totalidad como una coherencia – una unidad que siempre vamos a buscar, que el ser humano no puede jamás aprehender totalmente en su pensamiento, pero que puede siempre permanecer a la búsqueda a través de su existencia humana. Encontramos en esto dos fundamentos que han contribuido a esta conciencia, de la cual disponemos hoy en día y mediante la cual estamos dispuestas como personas a aliarnos por nuestra Tierra. Por una tierra que comprendemos nuestra – no en el sentido de la posesión, sino como parte de nosotros mismos y que nos permite desarrollar nuestra propia humanidad. Un aspecto de este mundo, ya conquistado, es la globalización. En la vida económica aparece de una manera que no tiene en cuenta la diversidad, sino bien al contrario, tiende a crear una homogeneidad sobre toda la Tierra, lo que en consecuencia da origen al nacimiento de diferencias aún más grandes entre pobres y ricos. Al mismo tiempo, crece otra globalización que lleva en su corazón una conciencia del todo y que está dispuesta a comprometerse por ello.

Otro aspecto de la conciencia es la gran movilidad. Para quienes son más jóvenes, es normal saber cosas sobre las personas que habitan en el otro hemisferio y querer ver a dichas personas. Para muchos seres humanos, ya no es más Hestia, la diosa del hogar y de la familia, la primera protectora, sino Hermés, el dios de los caminos, de los viajes, de las Cruzadas.¹⁰ (b) Esta gran movilidad vive también dentro de cada ser humano, y se encuentra frecuentemente ligada a una gran inseguridad. Es como si estuviéramos de viaje, solo que esta vez no estamos a bordo de una carabela de madera, sino en un viaje interno del alma en búsqueda, en situaciones constantemente cambiantes y tambaleantes. No hay ya

nada sólido, nada es completo, nada está dado. Muchas personas tienen dificultades a llegar a juicios de valoración sólidos, puesto que sienten que ya no existen. Este constante cuestionamiento es nuestro nuevo continente. Nos encontramos en la situación de los navegadores, donde nos dirigimos hacia algo que todavía no tenemos.

Los navegadores de la mar interior del alma entran en la incertidumbre del nuevo continente

Rudolf Steiner describe cómo el alma de la conciencia ofrece la posibilidad de que el pensamiento no se limita a reflejar el objeto de si mismo, sino que empieza a convertirse en un órgano de percepción de lo que está vivo en el mundo. Un órgano donde se impregna el todo natural en si mismo puede conducir al individuo a comenzar a reconocerse a si mismo dentro del mundo y a experimentar este mundo trabajando dentro de él. Steiner relata de qué manera el conocimiento puede llevar a una experiencia decisiva de nuestro nexo objetivo con el mundo; conocer el mundo no establece simplemente la conexión con el mundo posible, es en si la misma conexión! Lo que ha ocurrido físicamente por medio de la conquista del globo terráqueo, lo que De Cusa ha desarrollado a través de su pensamiento, constituyen hoy en día una experiencia interior.

Sin embargo sigue siendo un nuevo continente por descubrir; para vivir dentro debemos comenzar por aprender. La seguridad no viene ya dada por estructuras sólidas, al contrario se debe buscar constantemente. Rudolf Steiner describe la manera cómo la confianza en el mundo, dentro de este camino, se convierte en nuestra guía y cómo debe añadirse el «coraje de seguir a esta confianza, sin importar a dónde conduce.» Describe que para la ciencia del espíritu es el mismo camino, que efectivamente se tuvo en otras épocas, cuando América fue descubierta. Se nos desvela, en toda su evidencia, la otra dimensión de la realidad, como en otros tiempos descubrimos el otro hemisferio del globo terrestre. Toda nueva tarea requiere de condiciones particulares. Rudolf Steiner enumera tres simples condiciones que necesita el maestro para educar al infante: «Una reverencia por aquello que ha precedido la existencia del niño. Una señal entusiasta frente a lo que le sigue. Un gesto protector hacia lo que el niño experimenta.»¹¹ Esto no es solamente válido para los niños, diría yo, sino para todo aquello nuevo en el mundo. Desde esta nueva conectividad desde la cual queremos formar las alianzas, necesitaremos de reverencia y gratitud hacia lo que nos ha precedido, entusiasmo y coraje hacia el futuro, hacia las iniciativas y hacia todo aquello que está comenzando, y un gesto protector para que pueda crecer y florecer.

Constanza Kaliks realiza investigaciones sobre Nicolás de Cusa; ha enseñado matemáticas en las Escuelas Waldorf y ha realizado cursos en la formación de profesores en Sao Paulo. Dirige la sección de jóvenes en el Goetheanum desde el 2011..



EL DESPERTAR EN LA FORMACIÓN DE ALIANZAS

«Cuando el egoísmo expande su interés hacia su entorno de manera que le considera parte de si mismo y le proporciona cuidado, entonces el egoísmo se convierte en abnegación. », Rudolf Steiner, GA 145

Antoine de St Exupéry escribió: «el ser humano es un nudo de relaciones. » En efecto, aquel que mire en retrospectiva su biografía, constatará hasta que punto las relaciones ocupan un lugar predominante y como cada día, el mundo nos ofrece una multitud de posibilidades de entablar nuevas relaciones.

Así como cada campesino, hombre y mujer, trata de abrirse a la tierra, al clima, a las plantas y los animales para trabajar con ellos, de la misma manera podemos abrirnos a nuestro entorno social. Cuando entendemos que el lugar que habitamos, ha sido una decisión tomada antes de nacer, entonces será más fácil aprender a amar nuestro entorno.

Las respuestas antes de la pregunta

El problema que tenemos las personas que hacemos biodinámica es que creemos frecuentemente tener la respuesta antes que la pregunta haya sido formulada. Hace más de 20 años en el movimiento biodinámico francés tratamos de presentar a través de artículos y seminarios las ideas sobre las fincas colectivas. Quisimos traspasar a Francia algo que funcionaba bien en Alemania.

Hubo algunas experiencias, pero en general poco eco afuera de los círculos antroposóficos. Después de estos años, pienso que en ese momento aportamos una respuesta antes de que la pregunta hubiera cavado lo suficiente. Quince años después, « Terre des Liens » tiene un gran éxito basados en la misma idea.

Waldo Emerson dijo que no podremos nunca convencer a alguien con un argumento, puesto que la personas considerarán el argumento como una cosa. El pensamiento se percibe de forma externa, y por esto es rechazado. Por el contrario, si en vez de esto, logramos caracterizar, el alma del otro puede abrirse. Para lograr trabajar en alianzas, no debemos buscar convencer. Lo que cuenta es la imagen del proyecto que aparece en medio de todas las personas que participan en el.

Otro obstáculo es la cuestión: « es eso antroposófico? », como si hubiera un catálogo de soluciones antroposóficas y no-antroposóficas. La pregunta que debería formularse es cómo a partir de una cuestión como la propiedad de la tierra podemos conjuntamente encontrar una respuesta proveniente del porvenir. Todos los conocimientos antroposóficos nos ayudarán a llegar a la profundidad de la cuestión, a prepararnos interiormente para encontrar juntos el camino. La mayoría de los casos, una pregunta bien formulada contiene ya una buena parte de la respuesta. Durante un cierto tiempo, me irritaba contra mi vecino porque aplicaba herbicida a lo largo del muro que separaba su jardín del mio; y nuestros rosales agonizaban. Estaba en cólera. Un día, mi mujer y yo le propusimos que nosotros nos encargáramos de desherbar sus

lechos para que el no tuviera que utilizar más el herbicida. Me respondió que el mismo lo podía hacer sin aplicar el producto. Muchas personas se quedan en ese punto: resolver sus propios problemas. Sin embargo el tema me seguía preocupando. Le envié al alcalde una carpeta con artículos citando la toxicidad de los pesticidas y las alternativas posibles. Increíblemente esto dio resultado, pues el alcalde era miembro del partido Verde. Luego traté de ampliar aún más la cuestión sobre el tratamiento de las viñas a través de la dispersión por avioneta, dirigiéndome a la asociación de protección de la naturaleza para que dejara constancia de una moción sobre el tema. A partir de un pequeño evento significativo que nos toca, podemos expandir nuestro egoísmo y convertirlo en altruismo.

Los creativos culturales

El sociólogo Paul Ray describió 3 visiones del mundo actual: los modernistas que pensaban que el progreso técnico solucionaría todos los problemas. Son el tipo de personas que reproducen el sistema actual. Los tradicionalistas que piensan que todo era mejor antes. Y las personas del tercer grupo que comenzaron a ampliar su egoísmo hacia el altruismo. Paul Rey los llama creativos culturales. En este grupo encontramos a numerosas personas que han decidido cambiar algunos aspectos de sus vidas por razones de conciencia. Poseen una pluralidad de visiones sobre el mundo porque están en el camino de la individualización, pero su despertar les proporciona una base para trabajar conjuntamente sobre alianzas.

Este grupo cree estar solo en el mundo, aun cuando sea grande y tenga un gran poder de transformación. Lo que nos reúne, lo que nos conecta, no es la visión que tengamos del mundo, antroposófica o budista, sino nuestra actitud interna.

Orland Bishop escribió « Encuentra lo que amas para encontrar quien eres. » Si mi intención es poderosa, entonces encontraré personas con una pregunta similar. Tengo un nuevo “órgano de percepción” dentro de mi. Debo esforzarme por comprender a estas personas y entender su lenguaje también. La jerga antroposófica es a veces un obstáculo. Luego, cuando empezamos a colaborar concretamente, hay que estar atentos a no sobreponer nuestras propias ideas en el medio: al contrario, cada personas deberá dar un paso atrás, para crear en el centro un espacio libre. Es en este espacio donde el proyecto común puede manifestarse en si mismo, paso a paso, a partir de su porvenir.



Jean-Michel Florin dirige junto con Ueli Hurter y Thomas Lüthi la Sección de Agricultura. Trabaja también dentro del movimiento biodinámico en Francia.

EL INFORME MUNDIAL SOBRE AGRICULTURA COMO BASE PARA LA CREACIÓN DE ALIANZAS

Lo que se encuentra escrito en el Documento de Río+20 sobre « agricultura sostenible », había sido formulado en el informe mundial sobre agricultura del 2009 como « agricultura agroecológica ».

Necesitaremos de las mejores energías en el seno de la sociedad para ponerlo en práctica.

Del Bajo Valais hasta África

Crecí en la parte baja del cantón de Valais, en una plantación de tabaco. Presenció cómo mi padre, que era un productor tradicional ecológico, convirtió su finca en una piscina de químicos. Siendo adolescente, era yo mismo quien conducía el tractor y quien pulverizaba cada año cada vez más y más químicos, hasta que un día pensé que lo que hacía no era nada bueno. Luego hice mi formación agrícola. Mi modelo fue el profesor Vittorio Delucchi, un entomologista, que estaba comprometido en la lucha biológica contra las plagas. Escribí mi tesis sobre la lucha biológica contra la larva de sierra de mosca del alerce. Esto me condujo hasta California, al templo de la lucha biológica contra las plagas. Algunos años más tarde, fui hasta África, donde tenían un problema con una cochinilla y un ácaro en la yuca.

Era una catástrofe, puesto que la yuca es la base de la alimentación para 200 millones de personas. Probablemente fueron los mismos científicos que introdujeron los insectos sin darse cuenta. En ese momento se trataba de construir mi primera alianza, puesto que este tipo de problemas no pueden ser solucionados aisladamente. Reuní a personas provenientes de Inglaterra, Norteamérica y Sudamérica y pusimos en marcha un gran programa de lucha biológica contra la plaga.

Después de aproximadamente un año de investigaciones en América Latina, encontramos al enemigo natural de la plaga. En Benin, construimos una estación de cría de este insecto útil multiplicado en millones de ejemplares. Comenzamos por diseminar una avispa parásita (*Ichneumon*) en los campos por medio de avionetas u otros medios que habíamos puesto a nuestra disposición hasta que la avispa se extendió entre Senegal y Mozambique. Doce años y 20 millones de dólares después, los campesinos tenían de nuevo la yuca en sus campos. Esta inversión se rentabilizó 247 veces en 20 años. Esto nos demostró cómo este método tuvo éxito. En el foro internacional de investigación agronómica en el que expuse este proyecto, ya casi no queda ningún programa biológico de lucha contra las plagas. Esto, a pesar que las cabezas del foro propusieran nuestro proyecto como modelo a seguir. En ese momento el punto consistía en desarrollar un nuevo paradigma sobre la salud de las plantas, de los animales, del ser humano y del medio ambiente. Puesto que todos están ligados! Debemos observar dónde se encuentra el problema más serio. A partir de allí comenzamos a trabajar siguiendo una espiral, que gira en ascendente y de ma-

nera positiva, conectando el conocimiento de los campesinos y campesinas con aquel de las personas científicas.

El informe mundial sobre la agricultura

Luego fui llamado a copresidir el Informe Mundial sobre Agricultura. En el año 2002, seis organizaciones de la ONU y el Banco Mundial decidieron durante la Cumbre de Johannesburgo por el Desarrollo Sostenible, realizar un informe sobre la agricultura. 400 autores se dieron a la tarea. Asistí a más de 20 sesiones por todo el mundo, únicamente para negociar sobre quien escribía qué temas en particular. Teníamos una oficina con 60 personas trabajando, 30 representantes gubernamentales y otras personas representantes de la industria, de las organizaciones campesinas y de las Organizaciones No Gubernamentales. Aunque la alianza se desintegró al final, 50 países firmaron este informe. En África, el informe tuvo una muy buena acogida y hoy en día construye una iniciativa al nivel de la Unión Africana por una agricultura ecológica.

El motivo de este informe era el de reducir el hambre y la pobreza, mejorar la calidad nutricional, la salud y las condiciones de vida así como el de acelerar un desarrollo sostenible y justo. Según las últimas publicaciones, 840 millones de seres humanos en el mundo sufren de hambre, no ya un billón como había sido publicado anteriormente; pero esta es una diferencia basada en la manera de hacer los cálculos. De otro lado, tenemos un billón de personas con sobrepeso. Producimos mundialmente 4600 calorías por persona en un día. Es el doble de lo que necesitamos. Ya no necesitamos más comida, sino mejores productos y en los lugares adecuados. No debería permitirse que en los países occidentales se desperdiciase casi la mitad de los productos alimentarios. La mejor manera de hacer que la agricultura y el sistema alimentario sean « verdes » es reduciendo las pérdidas.

Y para cambiar el sistema, es fundamental cambiar la manera de consumir. Es importante saber qué comemos. El cambio de paradigma, de los sistemas industriales a la agricultura regeneradora, costará en un principio más caro al consumidor, pero al final de mes será más económico, porque pagará menos impuestos y deberá ir menos seguido al médico. ¿Qué se necesita para el cambio de paradigma? Ideas, hay muchísimas nuevas ideas. No debemos seguir considerando a los campesinos y campesinas como los miembros de más bajo nivel en la sociedad. Necesitamos darla una vuelta a la manera de pensar consumista.



Cuando pudimos observar la tierra desde afuera en los años 1960, las amenazas sobre el medio ambiente llegaron a un nuevo nivel.

El suelo es la parte más importante dentro de la agricultura. En los años de sequía, la agricultura ecológica se comporta mucho mejor que la producción convencional; esto está demostrado a través de las pruebas realizadas por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos. Pero qué necesitamos para provocar el cambio? En Munich escuché hablar de la «maización» de Europa. En lugar de más diversidad, tenemos más y más de lo mismo. Y enseguida se transforma en «comida chatarra». Nos encontramos entonces sobre la vía equivocada. La agricultura verde es el conocimiento intensivo. El Informe sobre Agricultura congregó a seres humanos, campesinos y científicos, para reunir un saber múltiple. Luego hubo una evaluación entre quienes participaron por Internet con comentarios como: «esto es saber y no ciencia». Fue una gran lucha el poder llevar este saber campesino al informe y no dejarlo como un conocimiento marginal.

¿Se puede hacer una agricultura verde?

Partiendo del Informe de Agricultura, hemos producido un modelo: si invirtiéramos el 0,16% del Producto Nacional Bruto mundial, es decir alrededor de 140 billones de dólares - que es menos de la mitad de los subsidios oficiales agrícolas en Estados Unidos y Europa, la producción podría

incrementarse de forma «verde». La calidad del suelo mejoraría, la gente necesitaría menos agua y tierra. Entonces todavía tendríamos 2.500 calorías por persona y día, lo que es suficiente en promedio para la población mundial. Con este fin, la gente tendría que reunirse. Es necesario que haya un diálogo en la sociedad, que también debe producirse a nivel de gobiernos, moviéndose desde un pensamiento lineal a un pensamiento en términos de un sistema entero. Pensar en términos de sistema es complicado, especialmente cuando entramos en los detalles. Es por esto que necesitamos herramientas que nos ayuden con nuestra manera de pensar.

El cambio en la orientación de la agricultura ha comenzado; nosotros tratamos de introducir una agricultura multifuncional, resiliente y ecológica. Una agricultura que trata de resolver las causas y no solamente los síntomas. Con los químicos, solamente tratamos los síntomas. Naturalmente que es el la parte comercial y de negocios quien más usufructúa puesto que hay mucho por ganar. Sin embargo, tanto para las personas como para el paisaje no es nada bueno. Necesitamos una agricultura que sea una

solución para el cambio climático y no que sea el problema, que internalice los costes, que alimente y no que llene los estómagos, que nos conduzca hacia la prosperidad, incluida la de campesinos y campesinas.

Las alianzas deben funcionar desde abajo y desde arriba. En 1992 se crearon tres organizaciones para trabajar el tema del cambio climático, de la convención sobre la biodiversidad y contra la desertificación. A la agricultura no la veo por ninguna parte. Esta es la razón por la que hemos intentado transformar este informe en una convención para la agricultura. En todos los sitios me decían de olvidarme de este tema. Gracias a un financiamiento pudimos trabajar durante un año entero, reuniendo 150 ONGs y pudimos influenciar la declaración final de Río+20. Se necesitó de un gran trabajo de cabildeo para poder declarar que existe un Informe Mundial sobre la Agricultura y que debe de tenerse en cuenta. No podemos diseñar la política de un país apoyándonos en un informe internacional, debemos de estudiar el entorno, el paisaje nacional. Norteamérica intenta posponer y enterrar estas cuestiones bajo la alfombra, pero otros gobiernos nos están ayudando a mantener estos temas dentro de la agenda. Mientras tanto, nosotros trabajamos en África, donde realizamos evaluaciones a nivel nacional, que puedan servir de modelos para otros países. De esta manera, se fundó una alianza desde abajo, con las ONGs, y desde arriba, al movilizar los gobiernos para que quedara reflejado algo dentro de los documentos.

Einstein decía que no podemos gestionar los problemas con la misma forma de pensar que los había creado. «¿Cómo podemos abordarlos de una nueva manera?». La respuesta no es solamente tecnológica; también se encuentra en la forma como nos comunicamos y trabajamos conjuntamente, particularmente dentro de la agricultura ecológica. De otro modo, terminaremos como algunos países donde la minoría está en el gobierno, solamente porque la oposición no logra organizarse.



Hans Rudolf Herren es experto en desarrollo. Es coautor del Informe Mundial sobre la Agricultura (IAASTD) y ha recibido el Premio Mundial de la Alimentación.

Alianzas mundiales

Nueve ejemplos de formación de comunidad

JEAN-PAUL COURTENS

El éxito viene de un estado interior

Las piedras en el camino han sido colocadas por nosotros mismos. Cuando descubrimos esto, la ayuda llega de repente.

El secretario de Agricultura en Estados Unidos vino a nuestra comunidad y utilizó una metáfora que a él le gustaba mucho. Dijo que tenía dos hijos: uno era un agricultor CSA (Agricultura Asistida por la Comunidad, por sus siglas en inglés) y el otro era un productor de maíz que usaba técnicas genéticas. Y como es siempre el caso con los hijos, a los dos los amaba.

Los proyectos CSA han sido construidos fundamentalmente por mujeres. En los Estados Unidos este modelo ha tenido un gran éxito: existen unas 6500 fincas que siguen este tipo de formato y que cuentan entre 10 y 28,000 miembros por finca. En general, dos millones de personas en los Estados Unidos se abastecen de las hortalizas provenientes de las fincas con modelos CSA.

Yo realicé mi formación en agricultura biodinámica en Holanda. Tenía un muy buen profesor en gestión que nos ha dado un consejo inesperado. Decía: « el dinero fluye en la dirección de las buenas ideas y de los buenos proyectos. Sé muy bueno en lo que más te guste hacer y el dinero te seguirá ». Nos explicaba que una exitosa experiencia dentro del mercado era el resultado de un proceso de escucha atenta. Este proceso lo ejercemos jugando los roles tanto de la persona productora como de la persona consumidora, para adquirir la perspectiva desde los dos lados. Nos damos cuenta entonces, que debemos aprender a conocer a las personas que compran nuestros productos como seres humanos en su integridad. Nos dimos cuenta que dentro de un mercado impersonal y anónimo, el producto alimentario es solamente una « cosa ». Pero dentro de una atmósfera de diálogo, los alimentos se transforman en una fuente de bienestar. A los alimentos en tanto « cosas » les está censado ser lo más baratos posibles; pero los alimentos como fuente de bienestar no tienen precio. La cuestión es entonces saber de qué manera, como personas productoras, podemos fo-

mentar y establecer relaciones construidas sobre el valor inestimable de los alimentos?

Durante mi primer año en el sector tuve una experiencia bastante dura. Tenía la promesa de un comerciante a quien le gustaban mucho mis verduras. Él quería que yo le llevara 200 cajas de lechugas por semana. Desafortunadamente, otro comerciante del Oeste llegó y empezó una competencia a nivel territorial, vendiendo lechugas a un precio bastante inferior a aquel de los negocios cercanos. Me di cuenta que me había equivocado al pensar que estos negocios también estarían interesados en mis lechugas como el comerciante. Sin embargo, estas tiendas solamente estaban interesadas en las ensaladas como « cosas » al menor precio posible. Entonces me pregunté: cómo producir alimentos que sean apreciados?

El camión de reparto

Ese invierno vino a visitarme un miembro del centro antroposófico de Nueva York. Él quería comenzar una relación de CSA con una finca. Llamé a Trauger Groh y le pregunté : « ¿Puedo establecer una relación de CSA con personas que viven a 130 millas de distancia de la finca? ». Hubo una larga pausa del otro lado de la línea y luego respondió: « Bueno, la gente de la ciudad también debe comer ¿no? » Estas personas estaban realmente interesadas y entonces comenzamos a planificar. En ese momento me di cuenta que no contaba con un vehículo para llevar los productos a la ciudad. Había comenzado la finca con muy poco dinero y muchos préstamos, como siempre. No tenía los medios para comprar una furgoneta. Entonces, una de las personas interesadas me dijo: « No hay problema. Yo tengo un camión que ya no uso y que tú puedes utilizar! » Este gesto fundó nuestra colaboración y demostró el espíritu solidario sobre el que se basaba.

La palabra del obispo

Desde el comienzo estábamos de acuerdo que nuestro pacto no se trataba solamente de verduras. Estábamos encontrando los medios para liberarme de las restricciones económicas y permitirme desarrollarme como el mejor agricultor posible. Para esto se necesitaban más personas en la ciudad que pudieran participar financieramente en el proyecto y apoyar la finca. Como resultado de esta búsqueda, un día me llamó un miembro del Comité para la Paz y la Justicia de la Iglesia Católica. Me dijo que su comité quería participar, pero que necesitaban el aval de su obispo. Entonces fuimos a dialogar con el obispo que comprendió enseguida de qué estábamos hablando. Él nos dijo: « Cada parroquia debería tener un CSA ». El consentimiento del obispo aportó 200 nuevas familias al proyecto. Desafortunadamente, muchas de estas personas no habían caído en la cuenta que pertenecer al proyecto significaría comer muchas verduras! Había incluso personas en la ciudad que eran miembros y justo en ese momento se dieron cuenta que ni siquiera contaban con una cocina. Este proceso trajo muchos cambios en el estilo de vida: algunas personas redujeron notablemente el comer afuera y otras simplemente se mudaron a apartamentos con cocina incluida.

Entregábamos las verduras en grandes cajas: patatas, coliflores, ensaladas, etc. Las personas venían y tomaban lo que necesitaban. No había desperdicios. Lo que quedaba lo llevábamos a las despensas de alimentos. En el 2012, la finca Roxbury ofreció alimentos por un valor de 100,000 dólares a personas, que de otra manera, no tendrían otra posibilidad de alimentarse con productos de alta calidad. Muchas de las personas beneficiarias no recibían otra cosa que los paquetes de ayuda alimentaria del estado con cereales o sopas instantáneas. Nos decían: « finalmente hay alguien que se interesa



Photo by Jean-Paul Courtens

por nosotros! », lo que nos tocó profundamente. Cada año las personas que hacen parte del proceso se reúnen para discutir los gastos que tenemos. Se ha desarrollado una dinámica interesante. Las personas que se dedican a la producción, agricultores y agricultoras quieren mantener las contribuciones a precios bajos. Los demás miembros consideraron el presupuesto de la finca y expresaron: « Estos precios no son sostenibles. Queremos pagar el coste real de nuestros alimentos. »

Poco a poco, a través de contactos personales, la comunidad CSA alcanzó 650 personas. Fue en ese momento que perdimos el contrato de arrendamiento de la finca. ¿Qué podíamos hacer? Para mí estaba claro: debía renunciar. Pero las personas que hacían parte del proyecto no querían, pues ya no podían imaginarse sus vidas sin la finca. Yo no me sentía bien, pero las personas me apoyaron y me dijeron que nueve de cada diez agricultores o agricultoras CSA trabajaban en terrenos alquilados, y que un terreno en propiedad privada podía ser vendido en cualquier momento; no querían que yo simplemente comprara otra parcela de terreno. Aspiraban a un modelo completamente nuevo frente a la propiedad de la tierra. Cuando encontramos una nueva finca, formamos una alianza con dos fundaciones. La primera protege el terreno del desarrollo de nuevas construcciones y la segunda posee los derechos de propiedad y alquila la finca a mi familia con un contrato a 99 años. Establecimos una regla mediante la cual, solo los agricultores y agricultoras y sus familias pueden vivir en los edificios habilitados para ello. Este principio ha limitado el valor en el mercado de los edificios y de la tierra de manera que pueda permanecer accesible para futuros agricultores, hombres y mujeres. De esto han pasado ya 13 años y desde entonces hemos formado otras múltiples alianzas en el transcurso del tiempo.

Alimentación con rostro humano

Las relaciones de Agricultura apoyada por la Comunidad (CSA) son experiencias profundas. Comienzan con la negociación de una transacción financiera, fundada sobre los precios reales de los alimentos producidos. Luego se crea una plataforma para discutir los precios. Steffen Schneider dice que si las personas consumidoras apreciaran nuestros productos de la misma manera que un « connaisseur » aprecia los vinos biodinámicos, el precio no sería ya una cuestión a tratar. Luego debemos lograr que las personas que forman parte, aprendan a apreciar los productos frescos que poseen un gusto. Debemos crear las posibilidades para que las personas visiten la finca y puedan trabajar a nuestro lado. De esta manera, esta transacción financiera previa recibe un poco de corazón y formamos entonces una comunidad. Para desarrollar un sistema de producción alimentaria sostenible necesitamos comida con un rostro humano, un lugar geográfico al que pueda ser asociada y un muy buen gusto. El desafío del movimiento CSA es el de posibilitar experiencias que lleguen a lo más profundo de los seres que lo componen. Debemos trascender la experiencia desde la razón, a través del corazón, hasta su profunda voluntad de desarrollar compromisos que perduren en el tiempo. Nuestra tarea es la de cultivar productos que verdaderamente alimenten a las personas.

Rudolf Steiner habla en su Curso de Agricultura del agricultor o agricultora como una persona meditativa. ¿Cómo se sitúan las personas consumidoras frente a la meditación? Cuando tomemos conciencia de la verdadera calidad de los alimentos, sólo entonces podremos apreciar la excelencia de la agricultura biodinámica. Un correo de un nuevo miembro nos decía: « Sólo ahora me doy cuenta que nunca antes había probado de verdad una lechuga en toda mi vida. » Pudiera parecer que me estoy jactando de nuestro éxito, pero la verdad es

que el triunfo nunca fue nuestro objetivo. El éxito es el resultado de las intenciones que las personas que forman parte de la alianza ponen sobre la mesa. Como lo hemos expuesto previamente: es el resultado del estado interior de todas las personas que participan.

Jean-Paul Courtens es el presidente de la Asociación Biodinámica de los Estados Unidos.

No busques el éxito

Cuanto más hagas del éxito tu principal objetivo, más lejos estarás de lograrlo. Puesto que, tanto al éxito como a la felicidad, no se les puede perseguir. Llegan como efectos no intencionados y paralelos, sea de un compromiso personal con una causa más grande que nosotros mismos, o bien del don que hacemos de nosotras y nosotros hacia alguien externo. La felicidad vendrá, lo mismo que el éxito. Debes darle el espacio para que sucedan, sin ocuparte de ellos. Me gustaría que escucharas lo que tu conciencia te dicta y que luego lo realizaras de la mejor forma posible, empleando todos tus conocimientos. Y verás cómo en tu vida, a largo plazo, el éxito te seguirá justamente porque te has olvidado de pensar en él.

Victor Frankl en su obra: «El ser humano en busca del sentido».



LAURA KLEMME

Próxima generación

Repentinamente 50 personas jóvenes interesadas responden a una invitación y fundan la iniciativa BINGN.

Soy una agricultora de 27 años con vacas lecheras y hace un año me encontraba en un coche junto a Idun Leinaas, presidenta de la Asociación Biodinámica de Noruega (28 años), Élizabeth Brockfield (28 años) que dirige una café orientado hacia la biodinámica en Oslo y Élizabeth Wirsching, en ese momento directora de la Sección de Jóvenes en el Goetheanum. Estábamos dirigiéndonos hacia la Asamblea General de la Asociación Biodinámica en Noruega. Noruega es un gran país y el viaje en coche era largo. Hablábamos de nuestra generación y de su comportamiento frente a la agricultura biodinámica. « ¿Dónde están los jóvenes agricultores y agricultoras? ¿Quiénes están retomando las fincas existentes? » Conducíamos hacia este encuentro, presumiendo que seríamos las únicas jóvenes en asistir. En ese momento Elizabeth nos contó que en Estados Unidos había una iniciativa llamada BING -que significa Iniciativa Biodinámica para la Nueva Generación -. Cinco horas más tarde habíamos llegado finalmente: nos bajamos del coche y dijimos: « ¡BING Noruega, hagámoslo! »

Redactamos una invitación para un encuentro basado sobre la pregunta: « ¿Cuáles son las visiones de los jóvenes agricultores y agricultoras hoy en día? ». Una semana más tarde nos reunimos en el café de Elizabeth en Oslo. Había unas 50 personas en la sala. No estábamos bien preparadas, pero contábamos con buena comida y con tiempo. Era un público mixto: mujeres y hombres agricultores, estudiantes, profesores y artistas. Todas las personas teníamos una cuestión candente que nos unía; queríamos saber de qué manera la agricultura biodinámica podía ser viable para el futuro.

Luego invitamos a las personas a asistir a un seminario en el mes de junio de un fin de semana. Allí, 30 personas dotamos a BINGN de contenido basados en las siguientes pre-

guntas: ¿Qué necesitas para hacer realidad tus visiones? ¿Cuáles son tus preocupaciones en el mundo? Los resultados de estos tres días con los grupos de trabajo, los resúmenes y síntesis realizados, las exposiciones sobre las fincas y una buena alimentación biodinámica convergieron conjuntamente en la visión de BINGN.

En julio del 2012 desarrollamos con la ayuda de una iniciativa de la juventud en Suecia, « WeSea », nuestra página web: www.bingn.org. Buscamos contactos con las asociaciones biodinámicas nórdicas y trabajamos con Suecia y Dinamarca. En noviembre del 2012, BINGN organizó el encuentro anual de las asociaciones biodinámicas del Norte, « El Foro Nórdico por la Agricultura Biodinámica », que fue un gran éxito y que permitió la participación de personas de todas las edades. En diciembre publicamos el primer boletín electrónico BING-Newsletter.

Puesto que no existe en Escandinavia ninguna formación para la agricultura biodinámica, el BINGN se ha propuesto como objetivo comenzar una serie de cursos de enseñanza. Al preguntarnos: « ¿Cómo hacer que la agricultura biodinámica sea viable en el futuro? » encontramos que es solamente en la alianza con las personas consumidoras, agricultoras, estudiantes y formadoras, cocineras, profesoras y demás interesadas donde podemos organizar una impulsión biodinámica portadora de porvenir. Desde su fundación, BINGN está en contacto con la coordinadora de la iniciativa BING norteamericana, Thea-Maria Carlson, y con Clemens Gabriel, miembro del grupo de trabajo alemán « Joven y Biodinámico ». De este diálogo entre nosotros, personas jóvenes y biodinámicas, se ha hecho rápidamente evidente que compartimos las mismas cuestiones y que una alianza global de un movimiento de juventud biodinámica está solamente esperando a que lo traigamos a la vida.

CHRISTIAN HIB

Regionalwert AG

Las alianzas que crean una nueva realidad, redimiendo a seres espirituales abatidos.

Si hablamos de personas, no deberíamos emplear términos como “productores” o “consumidores”. Son simples reducciones. “Consumidor” es un fantasma, hace parte de cada persona. El ser humano que participa debe tomar plena responsabilidad por lo que hace. Debe participar en las discusiones. Durante los últimos 30 años hemos escuchado frecuentemente que las personas ciudadanas deberían poner su dinero en las fincas, pero sin derecho a intervenir en su funcionamiento. Debemos hacer un esfuerzo para reconocer plenamente a las personas copartícipes en los procesos.

Se trata de reconocer nuestros prójimos, hombres y mujeres, y de saber a dónde apunta su voluntad superior. Que sea un campesino, una campesina o alguien comerciante no tiene importancia. Las alianzas deben de tener el potencial de redimir a los espíritus caídos. Es lo que buscan los adversarios, ser redimidos a través del discernimiento del ser humano. Las alianzas deben construirse a partir del pleno reconocimiento y la aceptación del mundo. Estas fuerzas polares viven dentro de cada persona. Las alianzas simuladas, como las acciones con un interés fijo, el “hacer como si”, llevan siempre a complicaciones, ocultan la visión sobre las realidades económicas y humanas.

La Regionalwert AG (Valor regional) se compone de 500 accionarios y de 2,3 millones de euros de capital. De su seno ha nacido una red de empresas. 500 personas de la región participan en la financiación de las iniciativas emprendedoras. Estas personas pueden mirar las cuentas y los informes de las empresas relacionados con su productividad o la falta de ella en una directa relación, una construcción de carácter inmediato. No busquen soluciones sustitutas, no construyan mundos paralelos; al contrario, tomen a sus prójimos, hombres y mujeres, tal cual como son y al mundo como es. Y transfórmenlos desde el interior hacia el exterior, consultándolo con el Ser Elevado. La agricultura es un campo de experiencias particularmente apropiado para ello.



Photograph by Jos Schanck

VERENA KLEE

La Conferencia de las Mujeres Agricultoras

Las alianzas requieren de una escucha atenta, gran virtud femenina.

Este año tendrá lugar el 40avo congreso de mujeres agricultoras. La señora Thun fue quien lo fundó. Ella se había dado cuenta que la participación de las mujeres era muy reducida en el congreso de agricultura. "Las mujeres escuchan de una manera distinta a los hombres". En 1973 formuló la invitación a un congreso de mujeres y se percató que de nuevo estaban presentes más hombres que mujeres. Se les autorizó a permanecer bajo la condición que solamente podían escuchar y no participar en las discusiones. "Esto, naturalmente no funcionó", contaba la Señora Thun.

Luego se realizó el primer congreso de mujeres campesinas, sin hombres, en la finca Oswald en Suiza. Al principio el número de participantes permitía que nos pudiéramos reunir en las fincas. Cuando no había suficiente espacio para dormir, pedíamos ayuda a las fincas vecinas. Nos reuníamos en los grandes salones, donde hubieran grandes espacios sociales. Hoy en día alquilamos salas de congresos. En otros tiempos, cada una presentaba su finca: cuántas vacas tenía, que cultivos habían, (lo que realmente era el trabajo de los hombres). Hoy en día, nos interesamos más sobre cuántos niños y niñas viven en cada finca y qué oficio han aprendido.

En los primeros encuentros hacíamos quesos, intercambiábamos recetas de panes. Luego comenzamos a hablar sobre problemas específicos y cuestiones relevantes para nosotras. Antes nos encontrábamos solas frente a estos planeamientos. Ahora, dentro de la comunidad, hemos ganado confianza en nosotras mismas y nos vemos con más valor para adentrarnos en nuevas formas de pensar y de llevar a cabo nuestras propias iniciativas. Ha ocurrido lo mismo dentro de los campos de trabajo socio-terapéuticos donde numerosas mujeres siguen una formación en economía doméstica o en trabajo social.

Una mujer de más edad decía: "Así como dentro de una catedral, una atmósfera de comunión desciende sobre las presentes como si se tratara de una piel que nos recubriera." Partiendo de esta atmósfera de comprensión mutua provienen comentarios como este: "Recibo un acompañamiento del destino, el poder de las mujeres es un poder creador."

PATRICK HOLDEN

En el ojo de la "Tormenta Perfecta"

Superar nuestros propios límites para encontrar nuevas formas de cooperación

La comunidad científica está de acuerdo en que nos encontramos frente a uno de los más grandes desafíos que la humanidad ha confrontado: la necesidad de producir suficiente cantidad de alimentos de calidad, en un área cada vez más reducida de tierra agrícola, mientras que al mismo tiempo debemos hacer frente a la combinación de factores externos, a los cuales nos referiremos como "la tormenta perfecta"- cambio climático, crecimiento en la población, escasez de recursos y creciente inseguridad alimentaria. Se ha establecido que la población mundial excederá los 9 billones para el 2050, siendo este dato utilizado como una excusa para incrementar la agricultura industrial. A pesar de nuestro gran trabajo y dedicación, nos vemos incapaces de influenciar esta situación. La situación se ha vuelto más grave y no podemos enfrentarla de manera aislada. Necesitamos encontrar nuevos partenariados, formar nuevas alianzas y encontrar tal vez un nuevo lenguaje.

Una vez escuché a un agricultor ecológico decir: "No me gusta pensar que soy un agricultor ecológico sino un agricultor que utiliza métodos ecológicos". Las mismas palabras que usamos para describirnos a nosotras como personas y para definir nuestro movimiento muchas veces sirven para excluir a otros. Debemos reconocer que no tenemos todas las respuestas. Debemos ir al encuentro de estas otras personas y de las organizaciones con las cuales hemos experimentado dificultades previamente y descubrir que elementos humanos tenemos en común, qué nos une. Necesitamos reconocer nuestras limitaciones y podernos comunicar de una forma más honesta especialmente con aquellas personas que pensamos se encuentran en el otro extremo de nuestra supuesta actitud moral superior. Un paso como estos puede crear un movimiento. Claramente, no significa esto que debemos descartar aquello donde sabemos que se encuentra la verdad - nuestras experiencias hacen parte de la solución.

Me enfrento a los desafíos del sistema alimentario global en tres niveles en mi vida diaria: dentro de mi trabajo en el Fondo Fiduciario para la Alimentación Sostenible (Sustainable Food Trust), en mi finca y dentro de mi desarrollo interior.

Es claro que necesitamos una organización y un movimiento que se extienda más allá de los límites del movimiento ecológico orgánico. El Fondo Fiduciario para la Alimentación Sostenible ha tenido encuentros con personalidades de la industria alimentaria con el objetivo de discutir los mecanismos que podemos implementar para detener las peores prácticas. Hemos invitado a discusiones bajo una óptica más holística a organizaciones de ayuda al desarrollo y trabajamos en propuestas que aseguren que los costos de la agricultura industrial sean asumidos por quienes la practican. La comunicación es un elemento determinante, muy importante. Los argumentos racionales no son suficientes para convencer a los líderes políticos. Necesitan sentir la presión de la opinión pública.

La segunda área tiene que ver con el trabajo en mi propia finca. La preparo para que pueda resistir a los choques que inevitablemente afectarán nuestro sistema alimentario y estamos planeando crear un centro cultural para formación.

La tercera área se relaciona con el trabajo que hago conmigo mismo. Actuar correctamente dentro del mundo depende del trabajo interior que hagamos. De qué manera, por ejemplo, salgo de mi propia zona de comodidad para trabajar en áreas donde no tengo ninguna respuesta preparada, donde frecuentemente puedo experimentar reveses o donde mi opinión puede ser ignorada? Es vital trabajar en uno mismo aunque sólo sea para mantener la integridad personal. De esta manera nuestro trabajo también será auténtico y contribuirá a un desarrollo que procede de la dirección correcta.



ÄNDER SCHANCK

Una cuestión de Constelación

De la asociación entre dos hermanos a una improbable alianza de comercialización

Mi primera experiencia dentro de las alianzas fue al trabajar en la finca de mi hermano en 1978 – la primera finca ecológica en Luxemburgo – y hacer que fuera un proyecto viable. Para poder ayudar a comercializar sus productos formé un grupo de personas interesadas y fundé una cooperativa ecológica y una tienda de venta de productos orgánicos. Fue un proceso complicado porque las personas que formaban parte del grupo tenían ideas muy divergentes: había personas macrobióticas, activistas de izquierda y fanáticos de los ecológicos. Teníamos discusiones eternas sobre temas sin importancia constantemente. Habíamos constituido una alianza con personas que tenían puntos de vista muy diferentes. La tarea, sin embargo, era mirar la manera de distribuir nuestros productos en todo el país. No pasó mucho tiempo antes de establecernos para que la única gran cadena de supermercados de Luxemburgo estuviera tocando a nuestras puertas. La pregunta que nos hicimos de inmediato fue: ¿Debemos crear una alianza profana con ellos? La respuesta finalmente fue “Si”, pero basada en unas condiciones. Hasta ahora llevamos trabajando en buenos términos desde los últimos 18 años.

La cadena de supermercados estaba naturalmente interesada en productos que nosotros no pensábamos. Lo importante, sin embargo, fue el interés común que teníamos en comercializar productos orgánicos. De esta forma, las tiendas de Naturata promocionaban Demeter y otros productos ecológicos, mientras que el supermercado promocionaba las papas, etc. A mitad de los noventa nos dimos cuenta de que necesitábamos una forma diferente para llevar el orden dentro de nuestras finanzas. Trabajamos conjuntamente con el banco local -el Sparkasse- para crear una manera diversa de contabilidad.

Creamos otra alianza para desarrollar la energía eólica. Había un sitio adecuado para los molinos de viento cerca de la finca. Los diferentes grupos de interés involucrados esgrimieron varios argumentos sobre la propuesta hasta que el alcalde declaró que no se otorgaría ningún permiso para la

planificación hasta que no se llegara a un acuerdo. Después de varias reuniones un poco turbulentas, se fundó una compañía y nuestra asociación se convirtió en el primer accionista con el 25% de las participaciones. A partir de allí, construimos 12 turbinas de viento que colectivamente producen más de 230 GWh de electricidad. Esta alianza reviste un particular interés para mí, puesto que construye un nexo entre agricultura e industria.

Durante la década de los noventa, otras alianzas se formaron con algunos negocios más convencionales. Luego, queriendo expandir estos diferentes grupos a través del país de manera conjunta, formamos una organización común para la comercialización llamada «Oikopolis Group». Queríamos incluir personas consumidoras con acciones compartidas, haciéndoles igualmente copropietarios de la compañía. Este es, a mi parecer, un tipo moderno de alianza. En el 2005, se fundó una compañía limitada - Oikopolis Participations – como un holding, que tiene el 100% de las acciones en Naturata, Biogros y una compañía inmobiliaria llamada Oekimmo. De esta manera, representantes de cada parte de la cadena alimentaria pueden participar como propietarios de los activos del grupo.

Para que una alianza se pueda realizar, las personas deben poder trabajar juntas. No puede ser forzado. Es una forma de cooperación que debe basarse en algo más que el idealismo y que pueda reportar beneficios a cada persona involucrada. Necesita de la constelación adecuada de personas y del tiempo suficiente para permitirles llegar a un acuerdo consensuado. Para que se dé una alianza exitosa e inclusiva, se necesitan buenas motivaciones e interés en las personas. Todo lo demás se puede aprender. El compromiso y la voluntad de trabajo conjunto, es esencial. Las alianzas que se forman para oponerse a algo como a la energía nuclear o a los cultivos transgénicos pueden ser necesarias al menos en un corto plazo. Las alianzas que se forman sobre la base de un futuro a largo plazo, sin embargo, son aquellas que trabajan de manera positiva y entusiasta con unas miras en particular.



TON BAARS

Saber y comprensión

La mantequilla en la Edad Media se fabricaba en las cocinas de las fincas. Las campesinas deslizaban una moneda de plata dentro de la mantquera porque sabían que ayudaba a mejorar el color, el sabor y la calidad en la conservación. Hoy en día, con la ayuda de la nanotecnología, se utilizan partículas de plata para el recubrimiento interior de los refrigeradores con el objetivo de reducir el crecimiento microbiano. Las agricultoras y agricultores poseen capacidades impresionantes de observación de la naturaleza – utilizan el anciano arte de « aprender haciendo ». La repetición de una tarea bajo diversas condiciones permite la reflexión y la comparación. Es algo completamente diferente al proceso de trabajo a través del ensayo y el error.

Como investigador, pruebo a través de diferentes experimentos y ensayos y luego analizo los datos. El saber a través de la experiencia de mujeres y hombres agricultores se encuentra con el saber analítico de las personas investigadoras. El saber de quienes trabajan la tierra se basa en lo que hacen. Son maestros de la acción. Pero, ¿cómo aprenden? Frecuentemente las personas agricultoras no pueden o no saben explicar el por qué hacen algo determinado aunque estén convencidas de que es lo correcto. Poseen experiencias determinadas sobre modelos de comportamiento de sus campos o de su ganado. Algunos olores o algunos sonidos emitidos por los animales les comunican el estado del suelo, de la tierra o de sus rebaños. Si, como investigadores, podemos ayudar a que agricultoras y agricultores puedan reflexionar sobre sus experiencias y sus saberes, estaremos aportando a que tengan una mayor conciencia de sus modelos. En este proceso, no solamente el conocimiento del suelo, de la planta y de los animales es importante, sino también – para mi gran sorpresa dentro de la observación- la biografía del agricultor y de la agricultora. Esta biografía constituye la fuente de todo el saber y conocimiento que nosotros, científicos, podemos ayudar a sacar a la luz.

Terre de Liens – Asegurar el acceso y la tenencia de la tierra para la agricultura sostenible

Me gustaría brevemente hacer un informe desde Francia sobre nuestra aventura con la organización «Terre de Liens» (Tierra de enlaces). Cuando comencé mi trabajo en una finca, hace 30 años en Ardeche, ya tenía en mi cabeza la cuestión de la propiedad de la tierra. No desciendo de una familia campesina y no poseemos tierras. En 1992 comencé una finca biodinámica en Burgundy junto con un grupo de personas. Trabajé allí como agricultor durante 13 años. A lo largo de todo este periodo participé en reuniones que se orientaban sobre la cuestión de la tierra. Había varias organizaciones y personas a título individual que se preocupaban de la cuestión: ¿A quién pertenece la tierra? Esta simple pregunta nos brindó la oportunidad de crear una alianza. Estábamos de acuerdo en que los actuales acuerdos sobre la tenencia de la tierra eran completamente inadecuados y que un cambio debía producirse.

La alianza Terre de Liens se ha realizado no solamente a través de un idealismo compartido sino también porque un grupo de personas se han encontrado en el lugar adecuado en el momento justo. Experimentamos los íntimos e invisibles hilos que se tejían entre nosotros. Sentíamos que era sumamente importante para nuestro trabajo sobre la cuestión de la propiedad de la tierra, poder ser guiados por valores humanos.

Rápidamente nos dimos cuenta de la importancia de crear conscientemente estructuras nacionales, económicas y legales que nos permitieran lograr mayor reconocimiento y coordinar el movimiento como una potente red asociativa. No fue fácil crear una red de este estilo con personas que no conocíamos realmente. Existían pre-concepciones en relación a la agricultura biodinámica; lo que nos unió fue el deseo de luchar por un ideal (no contra algo en particular), y que cada persona quisiera lograr algo más allá de sus intereses específicos – por ejemplo poder tener un cambio dentro de la legislación. Cada ocho años un área de tierra agrícola equiparable al tamaño de un departamento en Francia, desaparece bajo el cemento, el asfalto, las carreteras y la urbanización. La necesidad de actuar era urgente.

La historia

Durante cinco años trabajamos tranquilamente sin tener resultados visibles. Terre de Liens fue entonces fundada públicamente. Fue fundada conjuntamente con el Movimiento de Agricultura Biodinámica de Francia, NEF -New Economics Foundation (Fundación por una Nueva Economía), Relier (una asociación educativa) y Groupement Foncier Agricole de Larzac (Grupo de Tierras Agrícolas de Larzac – una fundación para fondos agrícolas).

¿Cuáles son los resultados de esta alianza hoy en día? Fincas, hectáreas de tierra, millones de euros que han sido donados e invertidos, mujeres y hombres agricultores, voluntarios, empleados, técnicos, donantes, accionistas – todo sumando unas 10,000 personas que pertenecen a esta alianza.

Existen alrededor de 20 asociaciones regionales en todo el territorio francés. Terre de Liens ha tenido un gran reconocimiento a través del Foncière, un cuerpo legal que ha recolectado 30 millones de euros

de 8,000 accionistas. Esto ha posibilitado la compra de 100 fincas (huertas, viñedos, fincas mixtas, etc.) y el apoyar a 180 agricultores y agricultoras. Desde el comienzo teníamos la intención de fundar un trust que pudiera recibir tierra donada. Estamos actualmente esperando el reconocimiento estatal para este futuro trust que ya ha recibido promesas para 900 hectáreas de tierra.

Otras dificultades externas también se manifiestan a través de la actual crisis financiera, las regulaciones sobre la agricultura, el apoyo o la falta de este de la agricultura ecológica, de los sindicatos campesinos.

La dificultad interior se relaciona con nuestra cohesión; hay un continuo peligro de dispersión y distanciamiento. Estamos en un balance muy delicado. Trabajamos a través de muchas cuestiones que requieren fuerza y tiempo. Las crisis de crecimiento también forman parte de la biografía en las alianzas. Esto incluye cuestiones administrativas, cuestiones de la parte de los agricultores, hombres y mujeres, que toman decisiones y que son quienes lideran Terre de Liens, y frente a la pertinencia de si la agricultura biodinámica ocupa un lugar especial dentro del proceso. Todas estas preguntas, todos estos temas nos afectan. Muchas alianzas fueron fundadas, algunas crecieron, otras se enfermaron antes de madurar. Este es la mayoría de las veces un viaje doloroso, no es una cuestión fácil, sobre todo para personas como yo que tienen una posición de liderazgo dentro del proceso. Acompañar a las fincas en su desarrollo puede presentar un gran desafío. Hemos tratado de ensamblar un nuevo contrato ambiental para los agricultores y las agricultoras.

También hemos desarrollado criterios para evaluar los efectos de nuestro proyecto en el paisaje, la biodiversidad, sobre las personas, la economía, etc. Esto proporciona una contribución importante para la conservación de la naturaleza.

Estos criterios se pueden resumir bajo tres encabezados:

- ¿Cómo está la tierra? ¿Está en un mejor estado?
- ¿Cómo se encuentran los agricultores y agricultoras?
- ¿Cómo está la región?

Lo más importante es poder continuar con la aplicación de estos métodos: propiciar el encuentro entre mujeres y hombres agricultores, personas consumidoras, donantes, redes de agricultura ecológica, asociaciones educativas, etc., bajo el objetivo común de cuidar de la tierra que nos alimenta y de guardarla para las futuras generaciones.

Debemos seguir invirtiendo sobre la propiedad de la tierra. Al experimentar la tierra como un organismo viviente, podemos observar cómo las fincas distribuidas a través de Francia sirven como puntos de acupuntura dentro de un nuevo resplandor social y ecológico. Hemos continuado para trabajar sobre estos puntos formando nexos y enlaces con Bélgica, Italia y el País Vasco.

El destino de la humanidad y de la tierra están íntimamente conectados. Este trabajo es uno de los grandes desafíos de nuestro tiempo.

Alianzas con la finca

He vivido en los últimos 40 años en una finca con mi familia. La finca tiene una gran variedad de ganado y tenemos cultivos de pastos, legumbres, vegetales y un gran huerto. La leche, la carne y los cereales son procesados dentro de la finca y comercializados a través de una cooperativa de productores. Antes llevábamos la finca con mi hermano como asociado, pero ahora las nuevas generaciones se están haciendo cargo a través de tres jóvenes agricultores que operan como una GAEC – Grupo Agrícola de Explotación en Común (una forma de cooperativa de agricultores).

Me gustaría describir los diferentes tipos de alianzas en las que nos hemos involucrado a través de los años.

Alianzas sociales

Cuando tomé la responsabilidad de la finca de mi padre le conté sobre mi intención de trabajar la tierra con métodos ecológicos y de trabajar para juntar las diferentes parcelas que poseíamos. El no conocía nada sobre la conversión hacia una agricultura orgánica y era bastante escéptico sobre cualquier intento de consolidación de la tenencia en la tierra. Veía grandes problemas en estas cuestiones y estaba convencido que ningún agricultor iba a dar una parte de sus tierras. No obstante, durante el primer encuentro del sindicato campesino, recibí el mandato de encontrar una solución a los temas referidos a la propiedad y tenencia de las tierras y de esta manera pude continuar con mis objetivos. Sin embargo, las predicciones de mi padre se confirmaron y tuvimos que llevar a cabo una larga serie de reuniones entre agricultores y terratenientes para facilitar los intercambios de tierras. Al final, una combinación entre persistencia y entendimiento humano sacaron a relucir algunos resultados positivos. Yo aprendí a formular propuestas para intercambiar parcelas de una manera clara y comprensible y luego a tener la paciencia hasta que la idea se filtre para luego re-emergir del otro lado del agricultor propietario de la tierra. En el campo tenemos un dicho que es todavía válido: ‘Si me expreso de manera positiva, significa que estoy preparado para decir sí’. Gracias a este trabajo, la finca tiene tres grandes zonas en vez de 40 pequeñas parcelas. El cambio nos permitió poder desarrollar la finca justo en las afueras del poblado y brindó a las vacas el suficiente alimento, sin tener que llevarlas a pastar a millas de distancia. .

Descubrí la agricultura biodinámica a través de mi esposa y de unos amigos de Lyon. Formamos un grupo entonces y buscamos un sitio donde pudiéramos hacer los preparados juntos. Este lugar lo encontramos en la finca de Charmilles. Luego constituimos un grupo regional basado allí mismo, abierto a cualquier persona interesada en esta óptica. Invitamos a muchísimas personas, incluidas Maria Thun, Xavier Florin, Claude Monzies y el Dr. Leo Selinger. Este grupo se ha estado encontrando cada año en Pascua y en San Miguel desde entonces con el objetivo de realizar los preparados y de dar la bienvenida a aquellas personas nuevas.

Alianzas en la finca

Todas las relaciones que he descrito hasta ahora son muy importantes en el momento de ayudar al agricultor o agricultora, quien normalmente trabaja de manera aislada en la finca, a encontrar un equilibrio. La idea del organismo granja surgió del Curso de Agricultura, pero para que se pueda realizar sobre un periodo largo de tiempo, son esenciales las reuniones con otras personas que practican la biodinámica.



Me inspira particularmente la interacción vital existente entre suelo, plantas y animales en la finca -todo se usa y todo se recicla-. El heno de buena calidad para las cabras y las vacas lecheras, el más viejo para el ganado más joven y los animales de carne, el suero para los cerdos, el grano de trigo molido y tamizado para hornear los panes, el grano restante para las gallinas, las frutas machacadas para hacer zumos y las verduras sobrantes para los conejos, mientras que cualquier otro desperdicio va directamente al compost que se trata con los preparados y vuelve otra vez a la tierra. No debemos olvidar al segundo grupo de animales, los organismos del suelo. Ellos son aliados esenciales que mantenemos con nuestro manejo verde y cuya reproducción fomentamos al seguir un sistema cuidadoso de cultivo del suelo. Es un gran gozo el saberse vivo entre esta gran diversidad. Es cierto también que debemos trabajar con sentido común y no buscar la sobre producción. Producir lo suficiente para proveer un sustento es posible con muy pocas compras externas -sal para los animales, polvo de basalto para el compost-. El trabajo natural de la finca requiere más trabajo manual y un moderado nivel de mecanización. Se necesita tiempo para juntar las hierbas para los preparados, para las infusiones y los suplementos de calcio. Todas estas actividades se apoyan unas entre otras y demuestran lo que Rudolf Steiner quería decir con «permanecer dentro del reino de los seres vivos.»

Mantener un organismo agrícola vivo demanda de la persona agricultora un compromiso a tiempo completo. Esto significa dedicar su vida laboral a la finca. En este proceso, se desarrolla una relación muy fuerte entre la agricultora o agricultor y el organismo agrícola. Tuve conciencia de esto en el proceso de dejar la finca a mis sucesores. Estaba asombrado de la visibilidad que adquiriría. Cada mañana nuestras manos saben lo que tienen que hacer, mover, formar, construir; el cuerpo entero se llena de las tareas del siguiente día. Este poder del compromiso vivo dentro de nosotros, es lo que nos da la fuerza de continuar trabajando a lo largo de los años. En este acto necesario hoy en día, de dar un paso atrás, sentimos un declinar de la actividad exterior y menor deseo de reconocimiento.

Me gustaría compartir una observación final, más íntima y difícil. El agricultor y la agricultora están completamente atados a sus fincas. Hacen decisiones sobre todas las cuestiones que a ella se refieren: producción, transformación, comercialización, mecanización, ganado, etc. Como campesinos tenemos algo parecido a un derecho de toma de decisiones sobre la vida y la muerte. Al mismo tiempo somos siervos: a los animales se les debe alimentar cada día, los cobertizos de las vacas deben estar limpios, debemos lidiar con cualquier situación imprevista y gestionar los periodos más críticos para plantar y cosechar. La finca establece el ritmo, el tiempo es limitado puesto que el trabajo es menos complicado si se hace en el momento adecuado. Las personas agricultoras somos siervas de nuestras fincas, pero también somos quienes las dirigimos; las fincas están constantemente en competencia con nuestra vida familiar. Esta dualidad debe ser experimentada. Ser siervo y maestro y llevar a cabo el proceso de producción. Los agricultores y agricultoras somos las almas de nuestras fincas, y al mismo tiempo son nuestras fincas que nos dotan de alma y que nos alimentan a través de los animales, del crecimiento en primavera, de la madurez de la cebada.

Los talleres sobre alianzas

Se realizaron un total de 16 talleres durante la conferencia, centrados en las cuestiones claves hoy en día. Siguiendo las directrices señaladas por Nicanor Perlas, estos talleres trabajaron sobre los ejes de Focalizar, Transformar y Modelar. A continuación se describirá el trabajo realizado en tres de estos talleres.

Photo by Anna Krygier



Una invitación a visitar las abejas

Para comenzar me gustaría revelarles un dato: no existe ninguna razón externa económica para que una finca mantenga abejas. Los cultivos de cereales y los pastos no necesitan polinizadores. Además de esto, por lo general siempre existen colonias de abejas y colmenas afuera de las fincas. Es evidente que la necesidad de conservar las abejas dentro de la finca es el resultado de una óptica global del conjunto del paisaje y de una visión espiritual del organismo agrícola. Las abejas completan, como un tercer actor, el nexo, el juego de intercambios entre la vaca y el gusano de tierra. La ronda de fuerzas elementales desde lo terrestre-acuoso hasta lo aéreo-calórico solo puede completarse con la presencia de las abejas.

Cuando los agricultores dejan de utilizar los fertilizantes artificiales y los pesticidas y se centran en mejorar las secuencias de cultivos, en aumentar la biodiversidad creando setos y linderos ricos en hierbas y en mantener las praderas en flor, están mejorando el hábitat de insectos, aves y pequeños mamíferos, aunque no se tenga ninguna colmena. Las sugerencias para desarrollar una alianza entre los apicultores y los agricultores incluyen: hablar con personas vecinas directamente sobre los praderas, desalentar el uso de pesticidas, invitar a las clases en los colegios a visitar las colmenas o fomentar que las personas en las ciudades cultiven flores para las abejas en sus jardines. Una alianza como esta, puede solamente desarrollarse si en vez de esperar que las otras personas tengan nuestra propia óptica, empezamos a tener un interés real en los agricultores, las agricultoras, sus preocupaciones y sus visiones.

El proceso del World café nos ha abierto los ojos. Rápidamente llegamos a conocer unas treinta personas de una manera muy íntima – era una nueva manera de encontrarnos, de explorar ciertas cuestiones y de descubrir nuevas conexiones.

JOHANNES WIRZ

Compartir la tierra contra acaparar la tierra

Este taller comenzó con una introducción que abarcó la historia de la propiedad de la tierra desde las comunidades feudales en las aldeas durante el Medioevo hasta el actual modelo de tenencia privada de la propiedad. La sensación de vida, característica del alma consciente que toma cada vez más la responsabilidad por el mundo que nos rodea, exige un enfoque más ecológico y regionalizado. La gestión y la responsabilidad de la tierra necesitan de un nuevo enfoque social compuesto por comunidades locales que trabajen juntas y formen alianzas para hacer frente a la cuestión de la tenencia de la tierra. Los 30 participantes compartieron la manera como experimentan los diferentes modelos de propiedad de la tierra que existen hoy en día.

Luego pasamos a la experiencia de formar alianzas. Delegar responsabilidades y permitir a otras personas que tomen sus propias decisiones puede llevar implícitos grandes desafíos. Las personas participantes compartieron en grupos más pequeños de qué manera se encontraron y confrontaron con sus limitaciones individuales y describieron los sentimientos que surgieron del proceso. Fue muy claro en el pleno siguiente en qué forma el buscar una alianza puede reflejarse en un plano emocional.

Luego seis participantes presentaron sus proyectos a un grupo pequeño. Las otras personas hacían preguntas relacionadas con aspectos de responsabilidad, relacionales y de finanzas. Luego estos proyectos fueron presentados al pleno. Para terminar, las personas que participaron compartieron los pasos concretos que pensaban seguir para desarrollar alianzas en sus propios campos de vida. El taller tuvo una impulsión especial el primer día gracias a la presencia de Rajagopal. Nos dijo que lo que estábamos desarrollando acá tendría una directa influencia sobre la India.

TITUS BAHNER

Agricultura urbana

Entre la agricultura biodinámica y la agricultura urbana existen muchos elementos que pueden llevar a una alianza fructífera. Comenzamos caracterizando las dos perspectivas. La agricultura urbana fue descrita como creativa, eficiente en el espacio, embellecedora, ecológica, concientizadora, sensibilizadora, sanadora e impulsora de anclajes. Fue particularmente valorado dentro de la óptica biodinámica el encuentro entre el suelo, la planta y el animal como un organismo. Categorizamos las respuestas bajo los encabezados de individual, relacional y alianza. Nos dimos cuenta que al considerar la agricultura como un todo (convencional, ecológica, biodinámica, etc.) también lo era un sinnúmero de actividades consideradas bajo el enunciado de agricultura urbana, incluyendo desde proyectos socio/culturales de permacultura hasta sistemas hidropónicos y acuapónicos altamente tecnificados (ciclos de producción piscícolas donde el agua que contiene las heces de los peces se usa como abono) y donde el pH del agua es regulada a través del iPhone! Había de todo!

„Es imposible cultivar en la ciudad como una agricultora o agricultor biodinámico sin perder su propia integridad.“ Nos llenamos de dudas cuando nos confrontamos con esta idea. Sin embargo seguimos adelante. Recordamos las palabras de Nicanor Perlas: „En el mundo externo vemos un reflejo de nuestra condición interior“. Y nos preguntamos: „¿Qué actitud interior requiero para lograr una alianza exitosa?“ y „¿Cuál es la imagen común que nos debemos formar para lograr crear una alianza entre la agricultura biodinámica y la agricultura urbana?“ Las respuestas más fructíferas y enriquecedoras vinieron después de unos minutos de silencio.

BASTIAAN FRICH



UELI HURTER

Alianzas o islas de cultura?

Para aquellas personas que preparamos la conferencia “Alianzas para nuestra Tierra” hubiera sido muy difícil anticipar las dimensiones y la trayectoria que este tema ha traído. Un balance intermedio entre amplitud y profundidad acompañó a cada contribución. Las alianzas y las redes solo tienen sentido si al mismo tiempo ocurre una profundización interior. Ese es el complemento necesario de lo mundano. Uno de los frutos que ha brindado esta conferencia es el reconocimiento de que la participación en una o dos alianzas puede ser una experiencia muy positiva, sea para un huerto, una finca o una compañía comercializadora.

Y esto es nuevo. Es un nuevo capítulo que se abre dentro de la visión de la agricultura biodinámica. ¿Cómo era previamente? Cuando empecé a cultivar, hace 30 años, teníamos la imagen de una finca como una isla de cultura. Un refugio en un mundo que pasaba por debajo. Era una imagen muy atractiva, estrechamente vinculada con los orígenes del movimiento biodinámico. Durante las conversaciones en la cena en Koberwitz, Rudolf Steiner hablaría sobre el futuro de Europa. Se dijo que el describió un tiempo, no muy distante, donde la mayor parte de Europa sería reducida a plástico. Entonces sería necesario desarrollar asentamientos tipo monasterios que sirvieran como islas de

cultura. En los setenta y ochenta, cuando mucho de nuestro actual trabajo comenzó, esta era la visión central.

¿Es entonces una contradicción fomentar en este momento la creación de alianzas? ¿Estamos frente a una encrucijada? ¿Islas culturales o alianzas? Sabemos que no podemos seguir esperando a que el mundo venga a nosotros. Debemos salir a su encuentro. Vivimos en un momento diferente. Cuando comencé a cultivar la tierra debíamos consultar al cura si podíamos hacer heno el domingo. La vida familiar estaba aun estrechamente relacionada con la tradición. Al mismo tiempo creíamos en el progreso y en la convicción que más siempre sería mejor. Era el momento donde cada pensamiento tenía un opuesto, este u oeste, libre o prisionero, convencional u orgánico. Este dualismo perdió gran parte de su realidad con el colapso del muro de Berlín en 1989.

2011, el año donde la primera de estas conferencias tuvo lugar, reflejó a través del espejo la impulsión del 2000. Con la ayuda de Brigitte von Wistinghausen y de Ilisabeth Zucker nos hemos centrado en los puntos de inflexión en el desarrollo humano. Tal vez estemos delante de otro (más pequeño) punto de inflexión dentro del movimiento biodinámico: uno donde la imagen de la isla de la cultura se une con la idea de la construcción de alianzas.



Rudolf Steiner

Permitid a los espíritus descender

« Cuando los seres humanos unen libremente las fuerzas de su sentimiento, se modela una forma que depasa la individualidad emancipada. El ser humano emancipado posee un alma verdaderamente individual que no perderá nunca, una vez haya sido encontrada. Cuando las personas se reúnen libremente en determinados contextos, se agrupan alrededor de algunas realidades centrales. Los sentimientos que confluyen hacia estos centros incitan a que seres espirituales intervengan y actúen como alma del grupo. Las almas grupales anteriores eran seres que privaban la individualidad de su libertad. Los seres que intervienen ahora, están por el contrario, en acuerdo con la individualidad y la libertad total de los seres humanos. Podríamos aún más, afirmar que estos seres obtienen su sustancia de la unidad que las personas llegan a tener entre ellas y solo compete a las almas humanas dotarles a aquellos seres de un rango superior, brindándoles la ocasión de descender hacia los seres humanos. Entre más se dividan las personas, menos almas superiores podrán descender y mezclarse con la humanidad. Pero si damos más oportunidades a la creación de vínculos y al desarrollo de sentimientos comunitarios, mejor veremos despertarse entre los individuos seres superiores y más rápido llegaremos a la espiritualidad en el planeta entero. »

Extracto de la conferencia del 1 de junio de 1908, Berlín GA 102

DAS GOETHEANUM

€ 3.50 · CHF 4.50

www.dasgoetheanum.ch

Tema del año 2013-2014	2
Ueli Hurter · El congreso de agricultura en el Goetheanum 2013	3
Maya Graf · La cultura de las Alianzas presidenta del parlamento suizo	4
Nicanor Perlas · El Taller de Alianzas	5
Rajagopal P.V. · Querer sufrir más que los otros	6
Constanza Kaliks · Sobre cómo la tierra fue una y cada ser humano su centro	8
Jean-Michel Florin · El despertar en la formación de alianzas	11
Hans Rudolf Herren · El Informe Mundial sobre Agricultura como base para la creación de alianzas	12
Alianzas mundiales	
Nueva ejemplos de formación de comunidad	
Jean-Paul Courtens	14
Laura Klemme	16
Christian Hiß	16
Verena Klee	17
Patrick Holden	17
Änder Schanck	18
Ton Baars	18
René Becker	19
André Ollagnon	20
Los talleres sobre alianzas	
Johannes Wirz · Una invitación a visitar las abejas	21
Titus Bahner · Compartir la tierra contra acaparar la tierra	
Bastiaan Frich · Agricultura urbana	
Ueli Hurter · Alianzas o islas de cultura?	22

Traducido por Sandra Moreno